

3^{era} ETAPA

«Enviados por Jesús»




#WadihNeiraG

Jesús: Tú eres nuestra
esperanza!

Misión Permanente 2025

Misión Permanente 2025

Jubileo 2025

¡JESÚS: TÚ ERES NUESTRA ESPERANZA!

“Una Iglesia Sinodal Misionera: Peregrinos de esperanza”

¡ENVIADOS POR JESÚS!

TERCERA ETAPA

Objetivo General

Anunciar la Buena Nueva de Jesús en el Jubileo de la Esperanza, para vivir un proceso de conversión, ahondando lo esencial del Evangelio, conociendo mejor a Jesús, y sintonizando vitalmente con Él.

Objetivo de la Etapa

Seguir de cerca a Jesús para descubrir cómo es Él, cómo se acerca a las gentes y cómo hace más humana su vida introduciendo salud, perdón, amistad y esperanza.

ARQUIDIOCESIS DE CARTAGENA

Imágenes:

Portada: Wadith Augusto Neira

Encuentros: Fano, Diócesis de Málaga en España

Elaboración de contenidos:

P. Robert Rodríguez, P. Javier Rosanía, P. Augusto Velasco, P. Leonel Henao y P. Hernando Bello.

Meditaciones:

Adaptaciones del libro “Grupos De Jesús” del Padre José Antonio Pagola, PPC, 2014

Diseño y diagramación:

Rafael de Jesús Buelvas Movilla

Noviembre 2025

Índice General

Paso 5: Grandes llamadas de Jesús

Encuentro No. 26	6
Conviértanse y crean en la Buena Noticia (Mc 1, 14-20)	
Encuentro No. 27.....	11
Acojan la Semilla del Reino (Mc 4, 1-9)	
Encuentro No. 28	16
¡Vete y haz tu lo mismo! (Lc 10, 29-37)	
Encuentro No. 29	21
A mí me lo hiciste (Mt 25, 31-46)	
Encuentro No. 30	26
Amarás a Dios y a tu prójimo (Mc 12, 28-34)	
Encuentro No. 31.....	31
Amen a sus enemigos (Mt 5, 38-45)	

Paso 6: Llamados a seguir a Jesús

Encuentro No. 32.....	36
Sígueme (Lc 9, 52-62)	
Encuentro No. 33.....	41
Carguen con la cruz (Mt 16, 21-25)	
Encuentro No. 34	46
Son la sal y la luz de la tierra (Mt5, 13-16)	
Encuentro No. 35.....	51
Ustedes oren así (Mt 6, 9-13)	
Encuentro No. 36	55
Hagan esto en memoria mía (Mc 14, 22-26)	

Paso 7: Enviados por Jesús

Encuentro No. 37.....	60
A los pies del crucificado (Lc 22, 33-46)	
Encuentro No. 38	66
Yo los envío (Jn 20, 19-22)	
Encuentro No. 39	71
¡Quédate con nosotros! (Lc 24, 13-35)	
Encuentro No. 40	77
Pónganse en camino (Lc 10, 1-9)	
Anexo No. 1: Clausura de la Tercera Etapa	82
Anexo No. 2: Itinerario completo 2025	85
Anexo No. 3: Invocaciones al Espíritu Santo	88

¡JESÚS TÚ ERES NUESTRA ESPERANZA!

Apreciadas hermanas y hermanos de las pequeñas comunidades eclesiales de la Arquidiócesis de Cartagena: Cordial saludo en “Cristo Nuestra paz”.

Con sentimientos de inmensa alegría en el Señor, coloco en sus manos este trabajo de animación misionera que nace del encuentro con Jesús, el Maestro bueno, que nos llama a ser durante este año jubilar como “Peregrinos de Esperanza”.

Hemos iniciado con mucho gozo el Jubileo 2025 convocado por el Papa Francisco y ya nuestras comunidades parroquiales están viviendo un tiempo de gracia especial que nos invita a la conversión permanente y al discipulado misionero. Peregrinos siempre al encuentro con Jesús vivo en la Iglesia de Cartagena, como nos lo ha propuesto nuestro Plan Pastoral Arquidiocesano que está por concluir en esta etapa eclesial.

Desde la Animación Bíblica de la Pastoral, en conjunto con el equipo de sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas y laicos que acompañan la Comisión Arquidiocesana de Pastoral y los demás organismos sinodales, queremos motivarlos a no desfallecer en la tarea misionera de colocar nuestros pasos sobre las huellas de Jesús Maestro. Apoyados por el excelente material del padre José Antonio Pagola, en su libro “Grupos de Jesús”, queremos que el camino discipular y misionero que acompañe este año jubilar sea precisamente ese: Volver a Él, en Galilea, a encontrarnos con la Esperanza que no defrauda (Rm 5, 5): ¡Jesucristo!

Este itinerario no lo hacemos solos, sino en comunidad. La gran comunidad Arquidiocesana se fortalece en la experiencia sinodal que las zonas pastorales, las comunidades parroquiales y las múltiples experiencias de vida cristiana presentes en nuestra Iglesia Particular puedan vivir desde el encuentro orante con la Palabra de Dios, lámpara que ilumina el camino de todo discípulo misionero.

En sus manos está este esfuerzo, privilegiando de modo especial la oportunidad de que, en cada Pequeña Comunidad Eclesial, la Palabra de Dios y la reflexión orante de ella sea el centro del encuentro desde la experiencia personal, familiar y de sociedad que cada uno puede compartir y expresar en comunidad. Los invito a que este itinerario sea una magnífica oportunidad para ponernos en diálogo con la Palabra desde la palabra compartida con el corazón y la sencillez que caracteriza nuestro modo de ser Iglesia en Cartagena y los pueblos de Bolívar que conforman nuestra amada Arquidiócesis. Dialoguemos con sencillez escuchando primero la voz del espíritu que nos hace compartir el bello, sencillo y reconfortante don de la fe.

La fe es sencilla, Jesús es sencillo, nuestras pequeñas comunidades son espa-

cios sencillos donde la transmisión de la fe es la bella certeza de que el Señor es la mayor de todas las alegrías y que nunca nos abandona y nos deja solos. ¡Él es nuestra esperanza, en Él hemos de colocar toda nuestra confianza!

El sugestivo nombre de esta primera etapa nos invita a redescubrir el valioso momento de la vocación cristiana a la que todos estamos invitados. Llamados por Jesús estaremos involucrados todos, en estos tres pasos concretos a acercarnos a la experiencia de los primeros discípulos y de sus experiencias de esperanza en medio de las turbias realidades de su entorno. Cuando Jesús es nuestra esperanza: Todo se nos ha dado. No nos hace falta nada. Somos verdaderamente felices.

Gracias a mis hermanos sacerdotes y religiosos, a nuestras queridas religiosas por su animación pastoral y acompañamiento en las parroquias y comunidades que a través de este instrumento del Itinerario Bíblico siguen haciendo de Jesús el mejor camino. Dios bendiga sus esfuerzos y motivaciones pastorales para animar a nuestros hermanos y hermanas en la fe del gozoso encuentro con el amor de Dios en la persona de Jesús.

Gracias animadores y animadoras de las pequeñas comunidades eclesiales por sus incansables esfuerzos por hacer resonar la Palabra de Dios en todos los rincones de nuestra Iglesia particular, es sin duda la mejor noticia que se comparte voz a voz en la experiencia del encuentro fraterno con el Señor resucitado. Dios premie con creces su responsabilidad y cariño a los hermanos que se les ha confiado en la animación de su esperanza.

Que María, madre y discípula, nos contagie la esperanza de tener entre nosotros al Señor que nos ama y nos invita a los fascinantes caminos de la misión aquí, allí, allá y más allá.

Les recuerdo que el Señor nos sostiene y no nos abandona, en Él hemos puesto nuestra esperanza.

Les bendigo y les recuerdo con mucho cariño,


+ Francisco Javier Múnera Correa, imc.
Arzobispo de Cartagena



ENCUENTRO NO. 26

CONVIÉRTANSE Y CREAM EN LA BUENA NOTICIA (MC 1, 14-20)

PASO 5: GRANDES LLAMADAS DE JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Pescador de hombres

Tú has venido a la orilla
No has buscado ni a sabios ni a ricos
Tan sólo quieres que yo te siga

Tú sabes bien lo que tengo
En mi barca no hay oro ni espadas
Tan sólo redes y mi trabajo

Señor me has mirado a los ojos
Sonriendo has dicho mi nombre
En la arena he dejado mi barca
Junto a ti buscaré otro mar

Señor me has mirado a los ojos
Sonriendo has dicho mi nombre
En la arena he dejado mi barca
Junto a ti buscaré otro mar.

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Al iniciar esta nueva etapa, la llamada es importante: conversión y fe. Es importante entender bien la primera llamada de Jesús, pues solo creyendo la Buena Noticia del Reino de Dios descubriremos lo esencial del Evangelio y aprendemos a defender la causa que Él defendió.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Marcos 1,14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar la Buena Noticia de Dios. Decía:

—Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed la Buena Noticia.

Pasando junto al lago de Galilea vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando las redes en el lago.

Jesús les dijo:

—Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente, dejando las redes, lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes.

Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él

Palabra del Señor

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- **Contexto de la escena.** ¿Qué te sugiere el final del Bautista en prisión? ¿Tiene alguna importancia Galilea para los seguidores de Jesús? ¿Por qué abandona Jesús el desierto? ¿Cómo pudo Jesús anunciar a Dios como buena noticia?
- **Reino de Dios.** Cuando oyes hablar del Reino de Dios, ¿en qué piensas: en la iglesia, en el cielo, en un lugar sagrado...? ¿Qué es para Jesús el Reino de Dios? (Puedes acudir al comentario).
- **Conviértanse.** ¿En qué piensas cuando oyes hablar de conversión (arrepentimiento, hacer penitencia, abandonar una vida de pecado, confesarte, cambiar la orientación de tu vida...)? ¿Qué puede ser convertirnos al Reino de Dios? ¿En qué hemos de cambiar para que Dios pueda cambiar el mundo?
- **Crean en la buena noticia.** ¿Tú crees que Dios nos está atrayendo a todos hacia una vida más humana? ¿Te parece una buena noticia saber que Dios solo busca una vida más dichosa para todos?

- **La llamada a los cuatro pescadores.** ¿Te sorprende que llame a unos pescadores y no a sacerdotes del templo o maestros de la ley? ¿Qué les dice exactamente? ¿Y para qué los llama? ¿Qué es pescar hombres?

- **Memoricemos la Palabra**

"Jesús les dijo: *Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.*"

2.3. Meditemos la Palabra:

Jesús comienza su actividad profética. El evangelista Marcos cuida mucho sus palabras para que captemos bien la importancia de lo que se va a exponer. Hemos de escuchar con mucha atención, estamos en un momento decisivo para el grupo que busca seguir a Jesús y colaborar en su proyecto.

El poderoso Antipas ha encarcelado a Juan en la fortaleza de Maqueronte. La prisión pone fin a su actividad. Se ha apagado la voz del Bautista, pero surge una voz más fuerte: la de Jesús. De sus labios vamos a escuchar el gran proyecto de Dios. Jesús deja la región del Jordán y viene a Galilea, no se queda en el desierto a que venga la gente. Tampoco regresa a Nazaret, su antiguo trabajo de artesano. Será Él mismo quien se acerca a las aldeas a proclamar la buena noticia de Dios.

Los seguidores de Jesús no olvidaremos nunca Galilea. Aquí empezó todo. Es en Galilea donde se escuchó por primera vez el gran proyecto del Padre, que Jesús llama el Reino de Dios. Es en Galilea donde Jesús llamó a sus primeros cuatro seguidores, nosotros somos hoy sus herederos. Es a Galilea a donde hemos de volver siempre a reavivar nuestro seguimiento con Jesús Resucitado.

De acuerdo con el Evangelio según San Marcos, Jesús no enseña propiamente una doctrina religiosa para que sus discípulos la recojan y difundan fielmente. Anuncia más bien un acontecimiento, algo que está sucediendo y es necesario acoger. Pues lo puede cambiar todo. Él ya lo está experimentando y quiere que todos compartan su experiencia. El evangelista resume el núcleo de mensajes de Jesús con estas palabras precisas: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios, conviértanse y crean en la buena noticia".

2.4. Conversión personal

¿Qué importancia tiene en mi vida el proyecto de hacer un mundo más humano?
¿Necesito descubrir mejor lo que puede ser el Reino de Dios para mí?

¿Siento necesidad de reajustar mi vida desde la perspectiva del proyecto humanizador de Dios? ¿En qué debo cambiar, antes que nada, para contribuir a una vida más humana?

2.5. Conversación con Jesús

¿Te atrae vivir cada día haciendo la vida más humana?

Jesús cuenta contigo. ¿Qué le dices?

2.6. Sugerencias para la oración:

Un lector o lectora en pie lee despacio: *Pasando junto al lago de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores, estaban echando las redes en el lago. Se le acercó y les dijo. Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres.*

En oración cada persona de la pequeña comunidad experimenta que Jesús lo está llamando a seguirlo, a comprometerse seriamente con su proyecto, a ser evangelizador de la esperanza.

• Para orar en el silencio del corazón:

Jesús, ¿no tienes manos? Aquí tienes nuestras manos para construir un mundo donde *habita la justicia*.

Jesús, ¿no tienes pies? Aquí tienes también nuestros pies para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, ¿no tienes labios? Aquí tienes nuestros labios para anunciar a los pobres el Reino de Dios.

Jesús, ¿no tienes medios? Aquí tienes nuestra acción para que los hombres y mujeres sean hermanos.

Jesús, ¡nosotros queremos ser tu Evangelio!, el único Evangelio que la gente pueda leer para acoger tu Reino.

Amén.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 27

ACOJAN LA SEMILLA DEL REINO (MC 4, 1-9)

PASO 5: GRANDES LLAMADAS DE JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Crecerá – Verónica Sanfilippo

Contigo quiero caminar,
de tu mano siempre andar.

para que siembre en mí.

Escuchar tu voz que habla al corazón,
preparar mi tierra para recibir tu don.
Esa semilla que hoy quieres sembrar
la recibo en mi humanidad.

Que tu palabra me alimente
y renueve mi existir.
Y así crecerá, la semilla crecerá,
y se verán los frutos de gozo,
de amor, de felicidad.

Quiero que crezca en mi interior
iluminada por tu amor.
Hoy te abro mi corazón

Cuánto poder tiene tu palabra,
Jesús. (x4)

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Necesitamos acoger desde muy dentro la llamada de Jesús a colaborar con Él, abriendo caminos al Reino de Dios y su justicia. Como hacía junto al lago de Galilea, Jesús va a sembrar también hoy en nuestra comunidad su palabra. Nuestra primera actitud ha de ser acoger en nosotros la semilla del Reino poco a poco; esa semilla germinará y crecerá. Nuestra vida se seguirá transformando: nos convertiremos en colaboradores del Reino de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Marcos 4,1-9

De nuevo se puso [Jesús] a enseñar junto al lago. Acudió a él tanta gente que tuvo que subir a una barca que había en el lago y se sentó en ella, mientras toda la gente permanecía en tierra, a la orilla del lago.

Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas. Les decía:

—Escuchad. Salió el sembrador a sembrar. Y sucedió que, al sembrar, parte de la semilla cayó a lo largo del camino: vinieron las aves y se la comieron.

Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra; brotó enseguida, porque la tierra era poco profunda, pero, en cuanto salió el sol, se agostó y se secó, porque no tenía raíz. Otra parte cayó entre abrojos, pero los abrojos crecieron, la sofocaron y no dio fruto. Otras partes cayeron en tierra buena y crecieron y se desarrollaron y dieron fruto: el treinta, el sesenta y hasta el ciento por uno.

Y añadió: ¡Quien tenga oídos para oír, que oiga!

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- **El escenario.** Jesús está enseñando a la muchedumbre, no congregada en la sinagoga, sino ante el mar de Galilea. ¿Te sugiere algo? No proclama la palabra, sino que empieza a enseñar por medio de parábolas. ¿Por qué?
- **Escuchen.** ¿Qué dice Jesús antes de narrar la parábola? ¿Qué dice al concluir? ¿Por qué pide atención a la parábola? ¿Qué puede significar tener oídos para oír?
- **El sembrador.** ¿A quién puede representar? ¿Qué te llama la atención de su modo de sembrar? ¿Sembraba así Jesús?
- **El fracaso de la siembra.** ¿Se debe a la semilla? ¿Al sembrador? ¿Al tiempo? ¿A la mala calidad de la tierra?
- **Las causas del fracaso.** ¿Por qué fracasa lo sembrado a lo largo del camino? ¿Por qué queda estéril lo sembrado en tierra pedregosa? ¿Por qué no llega a dar fruto lo sembrado entre abrojos?
- **La tierra buena.** ¿Qué tiene esta tierra para que la semilla sembrada en ella de fruto? ¿Te parece una buena cosecha?

- **Mensaje de la parábola.** ¿En qué terreno crees que estamos los miembros de esta pequeña comunidad?

- **Memoricemos la Palabra**

"Otras partes cayeron en tierra buena y crecieron y se desarrollaron y dieron fruto: el treinta, el sesenta y hasta el ciento por uno."

2.3. Meditemos la Palabra:

Marcos describe con mucho detalle el marco en el que Jesús comienza a enseñar por medio de parábolas. Jesús no se dirige a la sinagoga para enseñar a los que se congregan en ella el sábado. Vuelve a la orilla del lago para comunicar su mensaje. Pero al ver que acude tanta gente, sube a una barca y se sienta en ella dentro del mar, a corta distancia de la orilla. La multitud se queda en la orilla de cara al mar de Galilea.

Marcos está sugiriendo a sus lectores que el Evangelio no va a quedar encerrado en el pueblo de Israel. El horizonte abierto del mar de Galilea está apuntando al anuncio universal del Reino de Dios a todas las naciones. Hoy llega a nuestra pequeña comunidad.

Sentado en la barca, Jesús les enseña muchas cosas, pero ahora no proclama directamente la Palabra. Después de la resistencia que ha ido encontrando su predicación, busca un lenguaje más adecuado para el pueblo. Les habla en parábolas. Con estos breves relatos, Jesús no busca ilustrar grandes doctrinas, sino poner a la gente en contacto con experiencias de su propia vida, que puedan ayudarles a abrirse al Reino de Dios. Sus palabras hacen pensar, tocan el corazón, e invitan a acoger la buena noticia del Reino, que es sencilla. El que escucha desde fuera no capta nada. Por el contrario, quien entra en la parábola y se deja conmover por su fuerza, ya está entrando en el Reino de Dios.

Jesús comienza pidiendo a la gente atención para captar bien el contenido de la parábola: Escuchen. La parábola encierra algo muy importante. Después del relato vuelve a gritar: "El que tenga oídos para oír que oiga". El fracaso o el éxito de la siembra depende de cómo es el terreno donde cae la semilla. Solo los que tienen oídos para escuchar acogen la semilla y dan fruto. Jesús le habla de algo que conoce muy bien los campesinos de Galilea. En otoño salen a sembrar sus tierras; en junio recogen su cosecha. Todos estamos llamados en nuestro tiempo a fructificar.

2.4. Conversión personal

¿Con qué actitud interior escucho yo el Evangelio de Jesús en mi lectura personal, en el encuentro de la pequeña comunidad, en la celebración litúrgica? ¿Qué clase de terreno creo que soy?

¿Acostumbro a meditar el Evangelio o me dejo llevar de la tentación de pensar que, como ya lo conozco, no tiene nada nuevo que decirme?

2.5. Conversación con Jesús

Acoge lo que Jesús está sembrando en tu vida, ¿cuáles son las resistencias que encuentras en tu corazón?

2.6. Sugerencias para la oración:

Un lector o lectora lee pausadamente la escena de Jesús, predicando en el mar a la muchedumbre. Luego hacemos silencio. Jesús está en medio de nosotros. Lleva ya mucho tiempo sembrando el Evangelio en nuestra pequeña comunidad. Pedimos perdón por nuestras resistencias a acogerlo.

- **Para orar en el silencio del corazón:**

Espíritu de Jesús: Tú siempre vienes y nos revistes con tu paz. Y cuando permanece en nosotros, la alegría que brota de tu Evangelio nos aporta un aliento de vida.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 28

**¡VETE Y HAZ TU LO MISMO!
(LC 10, 29-37)**

PASO 5: GRANDES LLAMADAS DE JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Tranquilo – Fruto del Madero

Miras al frente y no sabes a dónde vas
Propones planes que no logras
realizar.

Será el miedo el que te nubla la razón
Te paraliza y congela el corazón

No te rindas, Hay mucho más
Por conocer

En la paciencia. Tu corazón.
Vuelve a ver

Tranquilo, que no estás solo siempre
hay alguien.

Contigo, y que en sus brazos te carga
Rendido, tu vuelves más ligero
Si te abandonas en mí.

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Hemos escuchado las llamadas de Jesús a entrar en la dinámica del Reino de Dios. Pero ¿qué es lo primero para comenzar a colaborar con él en ese proyecto del Padre de hacer un mundo nuevo, más justo y humano para todos? La respuesta de Jesús es clara: ser compasivo como nuestro Padre es compasivo. El samaritano de la parábola es el modelo de esa actuación misericordiosa.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Lucas 10,29-37

El maestro de la ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo?

Jesús dijo:

—Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos salteadores que, después de desnudarlo y darle una paliza, se marcharon dejándolo medio muerto. Un sacerdote bajaba casualmente por aquel camino, le vio, dio un rodeo y pasó de largo. Lo mismo hizo un levita que pasaba por aquel sitio: le vio, dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, lo vio, sintió compasión y se le acercó: le vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino, lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: «Cuida de él y, si gastas algo de más, te lo pagaré a mi vuelta». ¿Quién de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los salteadores?

Él contestó: El que tuvo compasión con él.

Jesús le dijo: Vete y haz tú lo mismo.

Palabra del Señor

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- **La pregunta del maestro de la ley.** ¿Qué quiere decir cuando pregunta a Jesús quién es su prójimo? ¿Te has hecho alguna vez esa pregunta? ¿Cuándo se hace uno esta pregunta?
- **El herido por el camino.** En tu camino de cada día, ¿ves alguna vez personas asaltadas? ¿Robadas? ¿Golpeadas? ¿Abandonadas a su suerte, sin nadie que se encargue de ellas? Coloquemos varios ejemplos.
- **El sacerdote y el levita.** ¿Cómo se describe su comportamiento? ¿Por qué cree que los dos actúan de la misma forma? ¿De qué manera puede justificar su actuación? ¿Por qué su entrega al servicio del Dios Santo del Templo no lo lleva a ayudar al herido?
- **El samaritano.** El relato describe su primera reacción con 3 verbos. ¿Puedes destacar su importancia? Luego se describe todo lo que hace por el herido. ¿Qué piensas de su actuación? ¿Te sorprende de un samaritano

que no viene del templo ni pertenece al pueblo elegido? ¿Conoces personas en la vida que se parezcan a este samaritano?

- **Jesús, Buen samaritano.** También tú llamarías así a Jesús. ¿Por qué? ¿Recuerdas algo de su manera de mirar a las personas y acercarse a los que sufren? ¿Cómo resumirías el estilo de vida de Jesús?
- **Vete y haz tú lo mismo.** Esta es la última palabra de Jesús al maestro de la ley. ¿Qué provoca en tu corazón? ¿A qué te está invitando Jesús?

• Memorizamos la Palabra

"¿Quién de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los salteadores?

Él contestó: El que tuvo compasión con él.

Jesús le dijo: Vete y haz tú lo mismo."

2.3. Meditemos la Palabra:

Jesús sabe que el misterio de Dios es Compasión. Para Él, el nombre de su Padre es misericordia. Dios tiene entrañas de padre y madre. La compasión es el modo propio de ser de Dios, su primera reacción ante sus criaturas, su manera de mirar al mundo y de tratarnos con amor. Dios actúa movido siempre por la compasión. Las parábolas más conmovedoras son las que narró para hacer intuir a todos que Dios es misericordia. Movido por esta experiencia, Jesús va a introducir en la historia humana un nuevo principio de actuación: Sus discípulos hemos de tener la fuerza que impulsa el crecimiento del Reino de Dios en el mundo, es decir, la misericordia.

En el pueblo judío tenían otro principio para orientar la conducta del pueblo de Dios. Se encuentra en el Levítico, capítulo 19, versículo 2: Sean Santos, porque yo el Señor, su Dios, soy Santo. Todos han de mirar e imitar la santidad de Dios del templo: Dios, que ama a su pueblo, pero rechaza los paganos; que bendice a los que cumplen la ley, pero maldice a los pecadores; que acoge a los puros, pero aparta los impuros. Jesús lo captó enseguida. Esta imitación de un Dios Santo no responde a la verdad de Dios, que es un Dios acogedor, misericordioso y compasivo. Es la compasión de Dios y no "Su Santidad", la que ha de inspirar a quienes acogen el proyecto del Padre. Jesús no niega la santidad de Dios. Pero lo que cualifica esa santidad no es el rechazo a los paganos, la maldición a los pecadores, la separación de los impuros. Dios es grande y es Santo, no porque rechaza, maldice o separa; sino porque ama a todos sin excluir a nadie de su compasión.

La parábola del buen samaritano nos permite entender en qué consiste ser

compasivos como el Padre. Según Lucas, Jesús narra esta parábola para responder a una pregunta que le hace un maestro de la ley, para no salir mal parado de una conversación que mantiene con él. ¿Quién es mi prójimo? Esta es la pregunta del que solo se preocupa de cumplir la ley para heredar la vida eterna y lograr su salvación. Al maestro de la ley le interesa saber a quién tiene obligación de amar y a quién puede excluir de su amor. No piensa en el sufrimiento de los demás. No conoce la compasión. No ha vivido la misericordia.

Jesús, que vive aliviando el sufrimiento de quienes encuentra por el camino, rompiendo si hace falta la ley del sábado o las normas de pureza, le responde con un relato en el que pone de forma gráfica cómo actúa quien vive movido por el amor, la misericordia y la compasión del Padre.

2.4. Conversión personal

¿Vivo dando rodeos a personas que me necesitan más de cerca? ¿A quiénes evito y por qué? ¿He de cambiar mi actitud hacia alguien en concreto?

¿Qué puedo yo ofrecer a personas necesitadas que encuentro por mi camino que no sea solo dinero?

2.5. Conversación con Jesús

Habla con Él de lo que hay en tu corazón en este momento. Dios te conoce. Dios puede cambiarte.

2.6. Sugerencias para la oración:

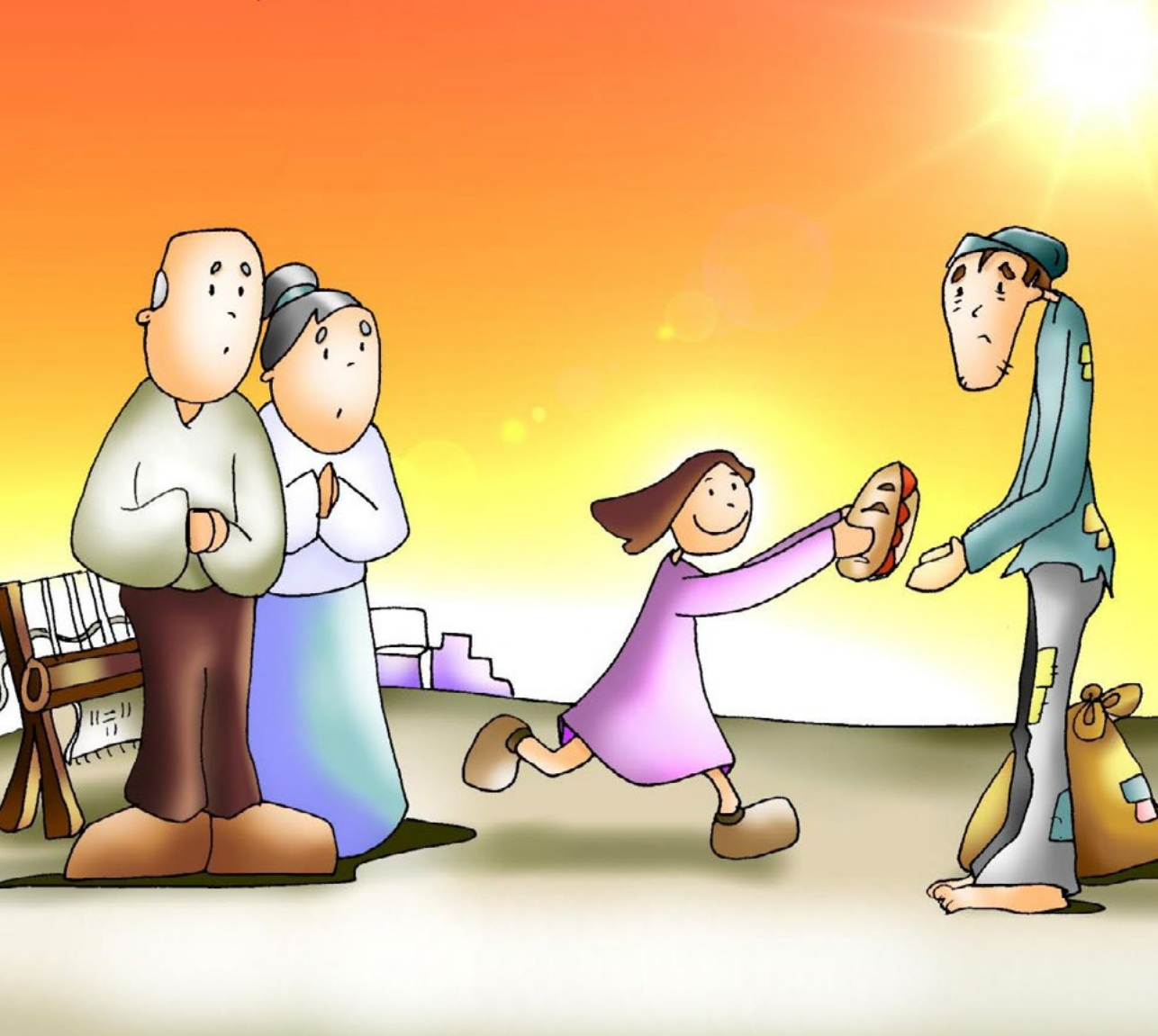
Cada uno de nosotros eleva oraciones de acuerdo con las actitudes del samaritano.

• Para orar en el silencio del corazón:

Jesús, Tú eres la paz de nuestros corazones y nos llamas a cada uno por el nombre para seguirte. ¿A quién iríamos si no solo a Ti? Tú solo tienes palabras de vida eterna. Esas palabras dan vida a nuestro corazón.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 29

A MÍ ME LO HICISTE (MT 25, 31-46)

PASO 5: GRANDES LLAMADAS DE JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Quiero servirte - Celínés

No, no miraré hacia atrás
Ya sólo importas tú,
Seguirte es lo que quiero yo.

No voy a desistir
Si vivo es para ti
Oh dueño de mi corazón.

Quiero servirte con toda mi alma
Pon en mis labios, Señor, tus
palabras.

Quiero seguirte por donde vayas
Y sin temor volar, bajo tus alas.

Si, me ha seducido tu amor
Quiero hacer mío tu dolor,
Como lo has hecho tú conmigo.

Recibe lo poco que soy,
Mi vida entera te la doy
Yo quiero estar siempre contigo,
Señor.

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

En el encuentro anterior hemos escuchado la llamada de Jesús a ser compasivos como el Padre imitando al samaritano de la parábola. Ahora veremos que esa compasión que se concreta en ayuda práctica a los necesitados es lo definitivo para entrar en el Reino de Dios y recibir la bendición del Padre de las misericordias.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Mateo 25,31-46

Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de su gloria. Serán reunidos ante él todos los pueblos.

Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha:

—Venid, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me distéis de beber; era extranjero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme.

Entonces los justos le responderán:

—Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos extranjero y te acogimos o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el rey les dirá:

—Os aseguro que, cuando lo hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.

Después dirá a los de su izquierda: —Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; fui extranjero y no me acogisteis; estuve desnudo y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.

Entonces responderán también estos: —Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o extranjero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?

Y él les responderá: —Os aseguro que, cuando dejasteis de hacerlo a uno de estos pequeños, también a mí dejasteis de hacerlo. Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

Palabra del Señor

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- **Escena grandiosa.** El relato no es propiamente una parábola, sino una escena grandiosa en la que Cristo resucitado preside como rey a la Asamblea Universal de todos los pueblos de la Tierra. ¿Nos imaginamos la escena?
- **Separación en dos grupos.** ¿Qué es lo primero que hace el rey? ¿Quiénes componen cada uno de los grupos que quedan separados? ¿Se da hoy esta separación en la tierra?

- **Doble invitación a los dos grupos.** ¿Qué invitación dirige el rey a cada grupo? ¿Cuál es el motivo de un destino tan diferente y opuesto? ¿Qué es lo que han hecho unos y otros?
- **Necesidades básicas.** ¿De qué necesitado se habla en el relato? ¿Son casos imaginarios o necesidades que podemos observar hoy también entre nosotros?
- **Sorpresa de los dos grupos.** ¿Entiendes su sorpresa ante las palabras del rey? ¿Qué piensas de la respuesta que da el rey a cada grupo? Jesús vivió identificado con los necesitados que iba encontrando en el camino, pero ¿lo vemos identificado con los pobres de hoy?
- **Lo decisivo.** ¿Qué es lo decisivo para entrar en el Reino de Dios? ¿Quedan anuladas o vacías de sentido las religiones y la adhesión creyente a Jesús? ¿Qué dirían de una vida religiosa que no lleva a la compasión activa y solidaria?

• Memorícemos la Palabra

"Venid, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me distéis de beber; era extranjero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme."

2.3. Meditemos la Palabra:

En el Evangelio según san Mateo encontramos un relato impresionante que tradicionalmente se suele presentar como la parábola del juicio final. Sin embargo, no es propiamente una parábola. Sino una escena grandiosa donde se afirma que el criterio definitivo que decidirá la suerte final de todos es la ayuda práctica a los necesitados.

San Juan de la Cruz, dice: Al atardecer de la vida seremos juzgados en el amor. Sin ninguna introducción previa se nos dice que el Hijo del hombre llegará como un rey acompañado por un cortejo de Ángeles y se sentará solemnemente en el trono de la gloria. Ante él se reunirán todos los pueblos: hombres y mujeres de toda raza y pueblo, de toda cultura y religión, de las generaciones de todos los tiempos. Es la hora de la verdad. La humanidad entera va a escuchar el juicio final.

El rey comienza a separar la muchedumbre en dos grupos, como hacían los pastores con su rebaño al atardecer: las ovejas a un lado, para dejarlas al fresco durante la noche, pues así les va mejor; los cabritos al otro lado para cobijarlos en el interior. Porque el frío de la noche no les hace bien.

El relato no detalla un juicio. Lo que destaca es un doble diálogo que arroja una luz grande sobre nuestro modo de vivir, pues nos hace ver que, en definitiva, hay dos maneras de reaccionar ante los que sufren: o nos compadecemos y les ayudamos, o nos desentendemos y los abandonamos.

Las necesidades son básicas y son reales. No son ni virtuales ni ideológicas. Son realidades fundamentales: Hambrientos. Sedientos. Inmigrantes. Desnudos. Enfermos y privados de la libertad.

Para ambos grupos, lo decisivo no es el sentimiento del amor sino la compasión, que se traduce en ayuda práctica.

2.4. Conversión personal

A medida que avanzamos en nuestro recorrido, ¿voy aceptando más a los necesitados o sigo tan indiferente como siempre?

¿Me preocupo de que mi fe en Jesús me haga cada vez más sensible hacia el sufrimiento? ¿Me muevo a nivel teórico o voy dando algún pequeño paso concreto?

2.5. Conversación con Jesús

Hoy te hablo desde los pobres y necesitados. ¿Qué te dice? Abre tu corazón

2.6. Sugerencias para la oración:

En oración, vamos a tomar nuevamente la letra de la canción de este encuentro y la vamos a leer, no a cantar.

- **Para orar en el silencio del corazón:**

No has venido, Señor, para juzgarnos. Viniste para salvarnos. Nos abraza tu ternura, tu amor y tu paz. Tú, que sabes que somos barro, acéptanos como somos y ayúdanos a cambiar. Creemos en ti, Tú puedes hacernos nuevas personas.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 30

AMARÁS A DIOS Y A TU PRÓJIMO (MC 12, 28-34)

PASO 5: GRANDES LLAMADAS DE JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Amémonos de corazón – Milena Hernández

Amémonos de corazón

No de labios, ni de oídos

Amémonos de corazón

No de labios, ni de oídos

Para cuando Cristo venga

Para cuando Cristo venga

Nos encuentre preparados

Nos encuentre preparados

¿Cómo puedes tu orar

Enojado con tu hermano?

¿Cómo puedes tu orar

Enojado con tu hermano?

Dios no oye la oración

Dios no oye la oración

Si no estás reconciliado

Si no estás reconciliado

Amémonos de corazón

No de labios, ni de oídos

Amémonos de corazón

No de labios, ni de oídos

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

En este encuentro, Jesús nos enseña que el centro de toda la vida cristiana es el Amor: Amor a Dios y al prójimo. Ambos mandamientos forman una sola realidad inseparable. No se puede amar a Dios sino se ama al hermano, y no se puede amar de verdad al hermano sino se tiene el corazón vuelto hacia Dios.

Jesús nos invita a volver a lo esencial, a lo primero, a lo que da sentido a todas nuestras acciones y a nuestra fe. Dios siempre debe ser nuestro centro y el amor siempre debe ser el camino más corto hacia el Reino de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Marcos 12,28-34

Un maestro de la ley se acercó a Jesús y le preguntó: —¿Qué mandamiento es el primero de todos?

Respondió Jesús: —El primero es: Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más importante que estos.

El maestro de la ley le dijo: —Muy bien, Maestro; tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios.

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: —No estás lejos del reino de Dios. Y nadie se atrevía ya a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- **La pregunta del maestro de la ley.** ¿Qué es lo que quieres saber de Jesús? ¿Te parece importante su pregunta? Necesitamos también nosotros hacernos esta pregunta.
- **Amarás al Señor con todo el corazón.** ¿En qué insiste Jesús al hablar del amor de Dios? ¿Qué es lo que más te llama la atención? ¿Este amor es sólo un mandato que hemos de colocar en primer lugar? ¿Es la fuerza que ha de inspirar y orientar el cumplimiento de todo los demás?
- **Amarás a tu prójimo.** ¿Qué es amar al prójimo como a uno mismo? ¿Sueles pensar alguna vez esta norma práctica? ¿Por qué añade Jesús este segundo mandato? ¿Se puede separar el amor a Dios del amor al prójimo?
- **La aprobación del maestro de la ley.** ¿Añade algo a lo que ha dicho Jesús? ¿Te parece importante lo que añade? ¿Qué piensas del culto a Dios cuando se hace sin amor a Dios ni al prójimo?
- **La conclusión de Jesús.** ¿Qué le dice exactamente al maestro de la ley? ¿Qué paso necesita dar para entrar en el Reino de Dios tal como lo entiende Jesús?

• Memorícemos la Palabra

"Respondió Jesús: El primero es: Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más importante que estos."

2.3. Meditemos la Palabra:

Los judíos hablaban con orgullo de la Ley. Según la tradición, Dios mismo la había regalado a su pueblo por medio de Moisés. En esta Ley estaba escrita la voluntad del único Dios, vivo y verdadero. En ella podían encontrar todo lo que necesitaban para vivir fielmente su alianza con Él.

Sin embargo, Jesús no se concentra solo en la Ley. Busca la voluntad de Dios desde un nivel diferente, podríamos decir superior. Está llegando el Reino de Dios y esto lo cambia todo.

La Ley ha regulado la vida de Israel, pero ya no es lo más decisivo para descubrir la voluntad de ese Padre compasivo que quiere construir un mundo más humano y justo. Por eso es importante conocer cómo se sitúa Jesús ante la Ley. *En cierta ocasión, un maestro de la ley se acerca a Jesús...* No viene a tenderle una trampa. Tampoco a discutir con Él. Su vida está fundamentada en leyes y preceptos que le indican cómo comportarse en cada momento fiel a la alianza. En su corazón se ha despertado una pregunta. ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?

No es cualquier pregunta. Aquel hombre quiere saber qué es lo más importante para Dios. Que es lo esencial para hacer su voluntad. Dicho de otra manera, que es lo primero para acertar en la vida. Jesús entiende muy bien lo que siente. Una religión que se basa en acumular leyes, preceptos, costumbres y ritos, fácilmente convierte la vida en un sinsentido. Se pierde lo esencial, lo primero y lo fundamental.

En su respuesta, Jesús sencillamente le recuerda las primeras palabras de la oración judía llamada *Shemá*, que recoge lo esencial de la fe en el Dios de la Alianza.

Jesús cita desde la primera palabra: "Escucha". El maestro de la ley está pensando en un Dios que tiene poder para legislar. Jesús le coloca ante un Dios cuya voz e invitación principal es escuchar. Cuando escuchamos al verdadero Dios, percibimos una llamada: amar. No es propiamente una ley; es lo que brota del corazón cuando con libertad se abre al misterio último de toda vida: "Amarás".

2.4. Conversión personal

Cuando oigo a Jesús hablar del amor a Dios, ¿en qué pienso: en mis sentimientos, mi práctica religiosa, mi oración, mis pecados, mi fidelidad para hacer su voluntad...?

¿Separo el amor a Dios del amor a mi prójimo? ¿Mi trato con Dios me lleva a tratar mejor a los demás? ¿Aplico como criterio de vida la regla de oro? ¿Qué implica que trate a los demás como me tratan a mí?

2.5. Conversación con Jesús

Háblale de tu amor al Padre. Dale gracias porque Él te lo está revelando.

2.6. Sugerencias para la oración:

Tú nos regalas tu amor. Enséñanos a amarte con todo el corazón.

Tu amor es fuente de vida, enséñanos a amarte con toda el alma.

Tu amor es fuente de luz. Enséñanos a amarte con toda la mente.

Tu amor es nuestra fortaleza. Enséñanos a amarte con nuestras fuerzas.

Amén.

• Para orar en el silencio del corazón:

Jesús: Yo creo en Ti. Yo confío en Ti. Yo espero en Ti.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 31

AMEN A SUS ENEMIGOS (MT 5, 38-45)

PASO 5: GRANDES LLAMADAS DE JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Tu modo – Cristóbal Fones S.J

Jesús al contemplar en tu vida
El modo que tu tienes de tratar a los demás
Me dejo interpelar por tu ternura
Tu forma de amar nos mueve a amar
Tu trato es como el agua cristalina
Que limpia y acompaña el caminar

Jesús enséñame tu modo
De hacer sentir al otro más humano
Que tus pasos sean mis pasos
Mi modo de proceder

Jesús hazme sentir con tus sentimientos
Mirar con tu mirada
Comprometer mi acción
Donarme hasta la muerte por el reino
Defender la vida hasta la cruz
Amar a cada uno como amigo
Y en la oscuridad llevar tu luz

Jesús enséñame tu modo
De hacer sentir al otro más humano
Que tus pasos sean mis pasos
Mi modo de proceder

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

La llamada de Jesús de amar a Dios y al prójimo es seductora y seguramente encuentra un eco grande en nuestro corazón. Ahora vamos a dar un paso más escuchando su llamada a amar incluso a los enemigos. Es un rasgo propio y original de Jesús. ¿Nos atrevemos a amar incluso a los que nos hacen daño?

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Mateo 5,38-45

Dijo Jesús a sus discípulos:

—Sabéis que está mandado: «Ojo por ojo, diente por diente». Pues yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te fuerza a caminar una milla, acompáñalo dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no le des la espalda.

Habéis oído que se dijo: «Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo». Yo, en cambio, os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que maltratan; para que seáis hijos de vuestro Padre del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- **Ojo por ojo, diente por diente.** ¿Qué piensas de esta norma de comportamiento? ¿Es frecuente también hoy? ¿Te parece una norma digna del ser humano? ¿Le encuentras algún valor positivo?
- ¿Cómo reaccionar ante quien nos hace daño? ¿Nos invita a Jesús a permanecer pasivos y resignarnos a ceder ante los abusos e injusticias? ¿Qué entiendes por buscar siempre el Reino de Dios y su justicia?
- **Resistencia no-violenta.** ¿Crees que es posible resistir a los abusos y luchar por un mundo más justo sin caer en la violencia? ¿Cómo entienden los ejemplos de Jesús? ¿Son normas para cumplirlas al pie de la letra? ¿Cuál te parece el ejemplo más claro?
- **Amar a los enemigos.** ¿Qué sientes ante esta llamada de Jesús de amar a tus enemigos? ¿Es una utopía imposible? ¿Se puede realizar? ¿Sirve para algo?
- **Orar por los enemigos.** ¿Se te ocurre alguna vez orar por las personas que te han hecho daño? ¿Has vivido la experiencia de perdonar a alguien que te ha herido? ¿Podrías compartirla?

- **Memoricemos la Palabra**

"Yo, en cambio, os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os maltratan; para que seáis hijos de vuestro Padre del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos"

2.3. Meditemos la Palabra:

Seguramente muchos acogían con agrado la llamada de Jesús de amar a Dios y al prójimo. Era la mejor síntesis de la antigua Ley. Pero lo que menos se podían esperar era oírle hablar de incluso amar a los enemigos y de no ofrecer una resistencia violenta a aquellos que nos hacen mal. Sus palabras eran un escándalo para aquellos campesinos de Galilea que vivían la experiencia cruel de la opresión romana y los abusos de los poderosos terratenientes. ¿Qué está diciendo Jesús? ¿Es que acaso Dios quiere que vivamos sometido con resignación a los opresores? ¿No hay que buscar siempre el Reino de Dios y su justicia?

En primer lugar, vamos a escuchar la llamada a no responder violentamente al que nos hace mal, luego su invitación a amar a los enemigos.

Resistencia no-violenta: Jesús comienza recordando la ley del talión. Conocida por todos, ponía un límite justo al deseo incontrolado de venganza, que nace fácilmente en nosotros ante quien nos ha hecho un mal. Por tanto, según esta ley, la venganza es justa cuando no excede el daño recibido: Yo te hago a ti el mismo daño que tú me has hecho a mí. Desde la experiencia de un Dios no-violento, Jesús va a superar la ley del talión proponiendo una nueva práctica de resistencia no-violenta al que nos hace mal. Jesús no pide a sus seguidores que cedan al mal en vez de resistirse. Si buscamos el Reino de Dios y su justicia, hemos de oponernos siempre al mal. La cuestión no es si resistir o no resistir al mal, sino cómo resistir. Jesús propone a los suyos resistir, pero no de modo violento.

Amar a los enemigos: Jesús comienza recordando la actitud que se vivía en el pueblo judío ante los enemigos. Era amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Estas palabras no están ni en la ley de Moisés, pero reflejan bien el clima social que se vivía en Palestina. Los miembros del pueblo elegido se sentían llamados a odiar a sus enemigos, pues los consideraban enemigos de Dios. Odiar al enemigo era incluso un signo de celo por la justicia de Dios. Jesús comienza a hablar un nuevo lenguaje, sorprendente. Dios no es violento, sino compasivo y misericordioso; ama incluso a sus enemigos; no busca la destrucción de ninguno; hace el bien a los que se le oponen.

Este es el conocimiento propio que Jesús tiene de Dios Padre. Es desde allí de donde Jesús hace su propuesta a su comunidad. La Comunidad de Jesús o ama como Él amó o no ama.

2.4. Conversión personal

¿Cómo reacciono de ordinario a la persona que me hace daño? ¿Le retiro mi amistad y corto relación con ellas? ¿Le devuelvo mal por mal?

¿Hay en estos momentos alguna persona a la que excluyo positivamente de mi amistad y mi amor? ¿Me siento bien en esa actitud rencorosa y resentida? ¿A qué me invita este encuentro de hoy?

2.5. Conversación con Jesús

Habla con él de tu resistencia a amar a personas que te hacen o te han hecho daño. Aprende de Jesús a rezar por ellos como Él hizo en la Cruz.

2.6. Sugerencias para la oración:

Oremos con la oración preferida san Francisco de Asís:

Señor, ¡haz de mí un instrumento de tu paz!

Que allí donde haya odio, ponga yo amor;

donde haya ofensa, ponga yo perdón;

donde haya discordia, ponga yo unión;

donde haya error, ponga yo verdad;

donde haya duda, ponga yo fe;

donde haya desesperación, ponga yo esperanza;

donde haya tinieblas, ponga yo luz;

donde haya tristeza, ponga yo alegría.

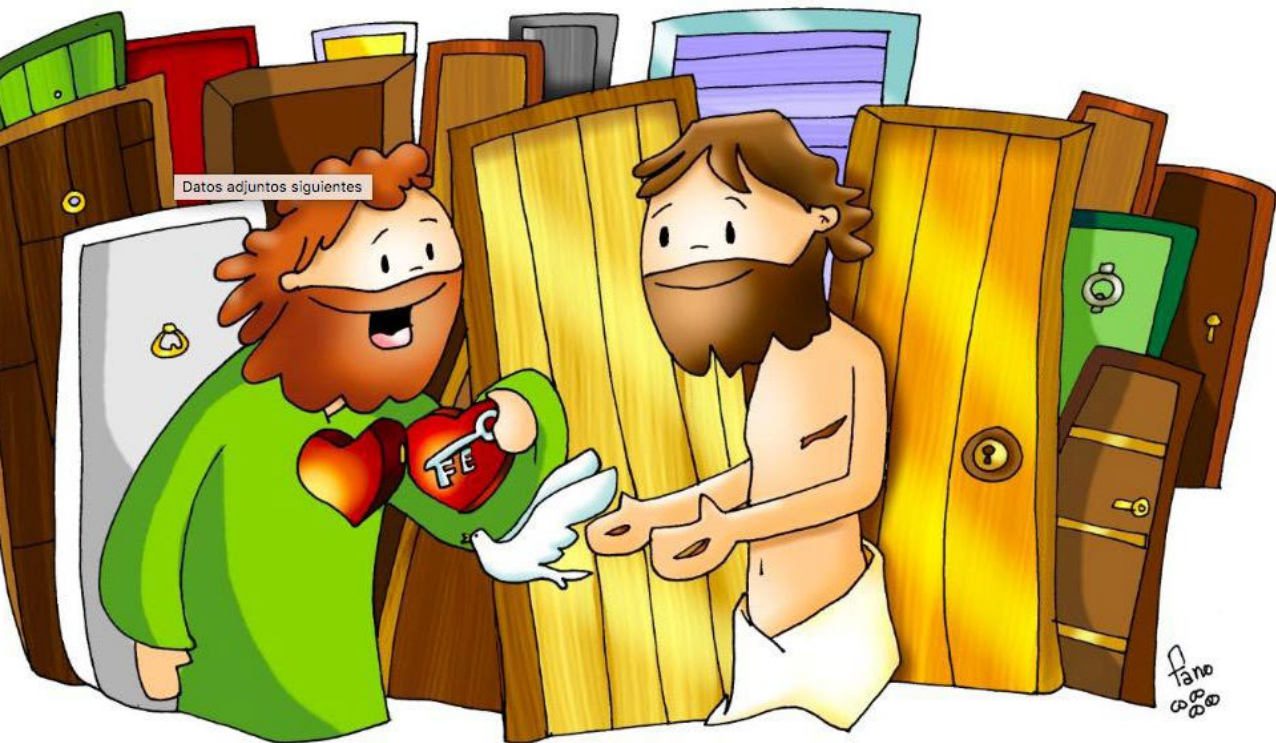
*¡Oh, Maestro!, que no busque yo tanto
ser consolado como consolar;
ser comprendido, como comprender;
ser amado, como amar.*

*Porque dando es como se recibe;
olvidando, como se encuentra;
perdonando, como se es perdonado;
muriendo, como se resucita a la vida
eterna.*

Amén.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 32

SÍGUEME (LC 9, 52-62)

PASO 6: LLAMADOS A SEGUIR A JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Ven y sígueme – Jésed

Ven y sígueme, no mires atrás
Que delante está el reino
Mi reino de paz

Ven y sígueme, no mires atrás
Que delante está el reino
Mi reino de paz

Desde antes de formarte, aún
En mi mente te tenía ya
Ya tenía asignado para ti
Un llamado

Y ahora, a ti te toca actuar
Da el paso que tienes que dar
Deja todo
Toma tu cruz
Y sígueme

Ven y sígueme (ven y sígueme)
No mires atrás (ven y sígueme)
Que delante está el reino
Mi reino de paz

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Antes de nada, escucharemos la voz de Jesús, que en este nuevo paso nos está llamando a seguirle. Nos pide disponibilidad total y sin reservas, pero no nos promete seguridad ni bienestar. Hemos de tomar una decisión arriesgada, pero apasionante. Seguir a Jesús puede cambiar para siempre nuestra vida

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Lucas 9,57-62

Mientras iban de camino, uno le dijo a Jesús: Te seguiré a donde vayas.

Jesús le respondió: Las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza.

A otro le dijo: Sígueme.

Él respondió: Déjame primero ir a enterrar a mi padre.

Le contestó: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vente a anunciar el reino de Dios.

Otro le dijo: Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia.

Jesús le contestó: El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el reino de Dios.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- **Primera escena.** ¿Qué piensas de la actitud del que se ofrece a Jesús para seguirle? ¿Qué es lo que está pidiéndole? ¿Entiendes la respuesta de Jesús? ¿Piensas que seguir a Jesús es una aventura arriesgada? ¿Qué es lo que nos puede echar para atrás?
- **Segunda escena.** ¿Te parece razonable el discípulo que pide a Jesús que le deje enterrar a su padre antes de seguirlo? ¿Qué es lo que realmente le está pidiendo? ¿Qué te parece la respuesta de Jesús? ¿Es tan importante anunciar el Reino de Dios que Jesús le da un carácter prioritario?
- **Tercera escena.** ¿Te parece razonable el discípulo que pide a Jesús ir a despedirse antes de seguirle? ¿Por qué quiere volver a los suyos? ¿Es solo un gesto de cortesía? ¿Entiendes la respuesta que da Jesús? ¿Por qué no se puede arar mirando para atrás? ¿Por qué no vale para el Reino de Dios el que vive mirando al pasado?

- **Memoricemos la Palabra**

"Sígueme."

2.3. Meditemos la Palabra:

Seguir a Jesús es una metáfora que los discípulos aprendieron por los caminos de Galilea. La metáfora es muy sugestiva. Para ello significa en concreto: caminar, moverse, dar pasos detrás de Jesús, no perderlo de vista, no quedarse lejos de Él.

La metáfora va a ir adquiriendo más tarde un contenido vital. Para las primeras comunidades cristianas, seguir a Jesús significa principalmente vivir como Él y colaborar con Él en abrir caminos para el Reino de Dios. Por eso, seguir a Jesús es el corazón de la vida cristiana. Nada hay más importante y decisivo. Es un error pretender ser cristiano sin seguir a Jesús. Precisamente por eso, el Evangelio de Lucas recoge 3 escenas para que sus lectores tomen conciencia de que nada puede haber más urgente e inaplazable.

Jesús emplea imágenes provocativas. Se ve que quiere sacudir las conciencias. No busca seguidores a toda costa, sino seguidores más comprometidos que le sigan incondicionalmente renunciando a falsas seguridades y asumiendo rupturas necesarias. Las palabras de Jesús se resumen en dos preguntas: ¿Quieres vivir en adelante tu vida siguiéndome de manera incondicional? ¿Quieres colaborar conmigo, sin reservas, en el proyecto humanizador de Dios?

2.4. Conversión personal

¿Siento en mi interior la llamada de Jesús a seguirle con más verdad y fidelidad?
¿Qué tendría que cambiar en mi vida?

¿Qué miedos, resistencias o debilidades me están impidiendo ahora mismo escuchar la llamada concreta que me hace Jesús? ¿Qué necesito para tomar la decisión de seguirle?

2.5. Conversación con Jesús

Ahora más que nunca tienes que hablar con Jesús. Él te está llamando. Dile lo que sientes. Confía en Él.

2.6. Sugerencias para la oración:

Después de un tiempo de silencio, vamos a leer la siguiente oración, de manera pausada:

Me conoces y sabes lo que quiero,

Lo mismo mis proyectos que mis debilidades.

No puedo ocultarte nada, Jesús.

Quisiera dejar de pensar en mí y dedicarte más tiempo.

¡Jesús: Tú eres nuestra esperanza!

*Quisiera entregarme por entero a Ti.
Quisiera seguirte a donde Tú vayas.
Pero ni esto me atrevo a decirte.
Porque soy débil y lo sabes mejor que yo.
¿Sabes de qué barro estoy hecho?
De un barro frágil e inconstante.
Por eso mismo te necesito mucho más.
Para que me guíes sin cesar.
Para que seas mi apoyo y mi descanso.
¡Gracias Jesús por tu amistad!
Amén.*

• **Para orar en el silencio del corazón:**

*Confiaré...
Aunque me pierdan tus caminos, aunque no encuentre mi destino. Confiaré...
Aunque no entienda tus palabras, aunque me queme tu mirada. Confiaré...
Y te seguiré.
Dudando y andando a la vez.
Y te amaré.
Sin miedo y temblando a la vez...
¡Confiaré!*

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 33

CARGUEN CON LA CRUZ (MT 16, 21-25)

PASO 6: LLAMADOS A SEGUIR A JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Abraza la cruz – Nana Angarita

Abraza la cruz y en ella abraza a
Jesús, para que terminen las tinieblas
y así amanezca la luz. (bis)

Tu dolor destruye, tu soledad acaba
contigo, más si los abrazas como cruz,
te llevan a la resurrección.

Abraza la cruz y en ella abraza a
Jesús, para que terminen las tinieblas
y así amanezca la luz. (bis)

Dios me libre de gloriarme,
si no es en la cruz de Jesús,
en la que estoy muerto para el mundo
y el mundo está muerto para mí.

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Si decidimos seguir a Jesús, hemos de estar dispuestos a olvidarnos de nuestros intereses egoístas y a cargar con el sufrimiento que nos podrá llegar por colaborar con Él en el proyecto humanizador del Reino de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Mateo 16,21-25

Empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía

que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo:

—¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.

Jesús se volvió y dijo a Pedro:

—¡Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios!

Entonces dijo a los discípulos:

—El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará.

Palabra del Señor

• **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- **La decisión de Jesús.** Jesús decide subir a Jerusalén. ¿Qué piensas de su decisión? ¿Por qué se enfrenta a un futuro tan sombrío? ¿Qué es lo que lo mueve?
- **Reacción de Pedro.** ¿Te parece normal su atrevimiento? ¿Qué es lo que hace exactamente? ¿Por qué quiere apartar a Jesús de su camino hacia la Cruz? ¿Qué es lo que busca?
- **Respuesta de Jesús.** ¿Te parece dura la reacción de Jesús? Poco antes ha llamado a Pedro “Roca” sobre la que construirá su iglesia. ¿Por qué le llaman ahora Satanás?
- **Realismo de Jesús.** ¿Qué dos cosas hay que tener en cuenta para seguir a Jesús? ¿Cómo entiendes tú eso de negarse a sí mismo? ¿Qué entiendes por cargar con la Cruz?
- **Ganar o perder la vida.** ¿Le encuentras algún sentido a las palabras de Jesús? ¿Es razonable perder la vida por seguir a Jesús?

• **Memoricemos la Palabra**

"Entonces dijo a los discípulos:

—El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará."

2.3. Meditemos la Palabra:

Jesús encontró en las aldeas de Galilea una acogida entusiasta. Su mensaje de un Dios bueno, que quiere un mundo más justo y fraterno y su preocupación por curar a los enfermos y liberar a la gente del sufrimiento, provocaba en aquellos campesinos sencillos, sorpresa y admiración. Los discípulos soñaban ya con un éxito total. Jesús, por el contrario, sólo pensaba en cumplir la voluntad del Padre hasta el final. Sabía que en Jerusalén todo sería diferente.

Por eso empezó a explicar a sus discípulos lo que le esperaba. Su intención era subir a Jerusalén, a pesar de que allí iba a sufrir mucho por parte de los dirigentes religiosos y políticos. Incluso llegarían a ejecutarlo. Pero Jesús confiaba en su padre. Su muerte entra en los designios de Dios, pues es consecuencia inevitable de su empeño en abrir caminos a su Reino. Pero confía en que el Padre le resucitará. No se quedará pasivo e indiferente ante aquel crimen.

Pedro se revela ante la sola idea de imaginar a Jesús crucificado. No le quiere ver como un fracaso. Solo quiere seguir a Jesús victorioso y triunfante. No piensa sólo en Jesús. Piensa egoístamente en las consecuencias que todo aquello puede tener para él y sus compañeros. Por eso lo lleva aparte para presionarlo y lo increpa para que se olvide de lo que acaba de decir.

La respuesta de Jesús es fuerte: Quítate de mí vista, Satanás. No quiere ver a Pedro ante sus ojos. Pues no piensa como Dios, sino como los hombres. La manera de pensar de Pedro no es la manera de pensar de Dios, que quiere un Reino de paz y justicia para todas las personas. Tú eres como los hombres que solo piensan en su propio bienestar. Eres un obstáculo en mi camino. Eres la Encarnación de Satanás.

Sin embargo, el rechazo de Jesús a Pedro no es absoluto. La corrección tiene un destino, su discipulado. La expresión "Ponte detrás de mí" es la muestra fehaciente de que Dios quiere siempre reconciliarse con nosotros. Si alguien quiere ponerse tras los pasos de Jesús y seguirle de verdad, ha de hacer dos cosas: En primer lugar, negarse a sí mismo. Esto no significa mortificarse, castigarse a sí mismo y menos aún anularse o destruirse; quiere decir olvidarse de sí mismo, no vivir pendiente de los propios intereses, liberarse de la enfermedad del ego para encontrar la verdadera personalidad en la adhesión radical a Jesús.

En segundo lugar, cargar con la Cruz. Esto no significa, sin más, aceptar los sufrimientos que todos los humanos hemos de aceptar tarde o temprano en la vida. Quiere decir más bien ir asumiendo los sufrimientos que nos van llegando como consecuencia de un seguimiento fiel a Cristo.

2.4. Conversión personal

¿A qué intereses egoístas tengo que renunciar, en concreto, para seguir a Jesús con más verdad? ¿Tengo fuerzas para dar algún paso concreto?

¿Tengo miedo a las consecuencias dolorosas que me pueden traer el seguir en serio a Jesús? ¿No necesito tratar de esto con Jesús? ¿Acaso no es Jesús el que me debe dar la fuerza?

2.5. Conversación con Jesús

Pídele su luz y su fuerza. Estás dando pasos muy importantes. Pon toda tu confianza en Jesús.

2.6. Sugerencias para la oración:

A ti, Señor, me acojo. No quede yo nunca defraudado. Mis enemigos se burlan y me olvidan mis Amigos. Estoy solo en mi tristeza y ya no tengo protección. Pero me pongo en tus manos allí, no quedo confundido. En ti busco refugio. A ti mismo te confío mi vida. Mi vida pasa en tristezas y mi espíritu en peligros. Tú eres, Señor, mi fuerza. Tú, solo tú, me enseñas el camino.

- **Para orar en el silencio del corazón:**

Que nunca me aparte de Ti. Que mi corazón descanse siempre en Ti.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 34

SON LA SAL Y LA LUZ DE LA TIERRA (MT5, 13-16)

PASO 6: LLAMADOS A SEGUIR A JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Id y enseñad – Milena Hernández

Sois la semilla que ha de crecer
Sois estrella que ha de brillar
Sois levadura, sois grano de sal
Antorcha que debe alumbrar

Sois la mañana que vuelve a nacer
Sois espiga que empieza a granar
Sois aguijón y caricia a la vez
Testigos que voy a enviar

Id, amigos, por el mundo
Anunciando el amor
Mensajeros de la vida
De la paz y el perdón
Sed, amigos, los testigos
De mi resurrección
Id llevando mi presencia
Con vosotros estoy

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Hemos tomado conciencia de que Jesús nos llama a seguirle olvidándonos de nosotros mismos y cargando con la Cruz. Nuestra misión es ardua, pero atractiva. Jesús quiere que seamos sus testigos. Utiliza el elemento de la “sal” y de la “luz” para poner sabor a la vida e iluminar toda oscuridad de la existencia.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Mateo 5,13-16

Dijo Jesús a sus discípulos:

—Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Ni tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de la casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre, que está en el cielo.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- **Sal de la tierra.** ¿Qué te sugiere espontáneamente la imagen de la sal? ¿Es fácil entender su simbolismo en nuestros días? ¿Te resulta atractiva la tarea de ser sal que ayuda a dar sabor a la vida?
- **Si la sal se vuelve sosa.** ¿Entiendes la advertencia de Jesús? ¿Te parece fácil vivir la fe cristiana de manera sosa e insípida? Podemos indicar algún ejemplo de cristianos que son sal y cristianos que han perdido la fuerza de su fe.
- **Luz del mundo.** ¿Te parece una imagen apropiada? ¿No es peligroso sentirnos luz del mundo? ¿Conoces a cristianos que te ayudan a vivir con más luz?
- **Los ejemplos de Jesús.** ¿Entiendes lo que nos quiere decir Jesús con sus dos ejemplos sobre la luz? ¿Cómo se puede ocultar nuestra adhesión a Cristo? Indica algunos ejemplos.
- **Las buenas obras.** ¿Te parece importante la última observación de Jesús? ¿Qué obras buenas son hoy más necesarias para alumbrar la vida?

- **Memoricemos la Palabra**

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre, que está en el cielo

2.3. Meditemos la Palabra:

Jesús define con dos atractivas imágenes la identidad de sus seguidores. No vivirán para sus propios intereses. No han de pensar en su dinero, su prestigio o su poder. Su presencia en medio de la gente será profética. Serán la sal que necesita la tierra y la luz que necesita el mundo. Introducirán la fuerza sanadora de Jesús y la luz de su proyecto del Reino de Dios.

A Jesús le preocupa que sus seguidores pierdan la identidad. Si se vacían de su espíritu, con nada lo podrán recuperar. La presencia de los discípulos en medio del mundo no servirá para nada. Ya no harán falta. Pues no podrán dar sabor a la vida. No podrán introducir la fuerza liberadora, humanizadora y salvadora que encierra la persona de Jesús y su proyecto.

Sería absurdo comprometernos en hacer obras buenas buscando prestigio o gloria personal, poder, superioridad o algo semejante.

Según Jesús, todo ha de estar orientado a la gloria del Padre del cielo que se está abriendo camino entre nosotros, para construir con nosotros y junto a nosotros un mundo más justo, fraterno y dichoso.

2.4. Conversión personal

¿Me siento un seguidor o una seguidora de Jesús que ayuda a saborear la vida haciéndola más humana? ¿Qué es lo que me hace falta?

¿Mi seguimiento de Jesús ayuda a vivir con más luz y sentido? ¿Estoy ocultando conscientemente la luz del Evangelio?

2.5. Conversación con Jesús

Dile que te atrae la misión que quiere confiarte. Manifiéstale tu agradecimiento. Vive en comunión con él.

2.6. Sugerencias para la oración:

Rezamos a solas o en grupo:

Conviérteme primero a mí, para que yo contagie a otros la buena noticia: Dame audacia.

En este mundo escéptico y autosuficiente tengo vergüenza y miedo: Dame esperanza.

En esta sociedad recelosa y cerrada yo también tengo poca confianza en las personas: Dame amor.

En esta tierra insolidaria y fría, yo también siento poco amor: Dame confianza.

¡Jesús: Tú eres nuestra esperanza!

*En este ambiente cómodo y superficial, yo también me canso fácilmente.
Conviértete primero a mí, para que yo contagie a otros la buena noticia.*

- **Para orar en el silencio del corazón:**

Dios, que amas a todo ser humano. Cuando comprendemos que tu amor es, ante todo, perdón, nuestro corazón se apacigua e incluso puede cambiar. (H. Roger de Taizé)

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 35

USTEDES OREN ASÍ (MT 6, 9-13)

PASO 6: LLAMADOS A SEGUIR A JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Padrenuestro

Padre Nuestro, Tú que estás
En los que aman la verdad
Haz que el reino que por Ti se dio
Llegue pronto a nuestro corazón
Que el amor que Tu hijo nos dejó
Ese amor reine ya en nosotros

Y en el pan de la unidad
Cristo, danos Tú la paz
Y olvídate de nuestro mal
Si olvidamos el de los demás
No permitas que caigamos en
tentación
Oh, Señor, y ten piedad del mundo

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Para ser testigos de Jesús necesitamos alimentarnos de su Espíritu. Jesús nos ha dejado en herencia a sus seguidores la oración del *Padre nuestro*. Ella es para nosotros el modelo de toda oración. En ella hemos de alimentar nuestro trabajo por el Reino de Dios.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Mateo 6,9-13

Vosotros, pues, orad así: —Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre; venga tu reino: hágase tu voluntad en la tierra como

en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- **El Padre nuestro.** ¿Qué experiencias tienes con esta oración? ¿Te cuesta no hacerla de forma rutinaria? ¿Sabías que rezar esta oración es tener los mismos sentimientos de Jesús?
- **Padre.** ¿Te diriges de ordinario a Dios llamándole Padre? ¿Despierta en ti confianza?
- Cada uno selecciona una de las siete peticiones del Padre Nuestro y trate de explicarla con sus propias palabras.

- **Memoricemos la Palabra**

"Vosotros, pues, orad así..."

2.3. Meditemos la Palabra:

El Padre nuestro es la única oración que Jesús ha dejado a los suyos. La única que les enseñó para alimentar la identidad de sus seguidores y el trabajo como colaboradores en el proyecto del Reino. Desde muy pronto, el Padre nuestro se convirtió no sólo en la oración más querida para los cristianos, sino en la plegaria litúrgica que identifica a la Comunidad de los discípulos de Jesús cuando estos se reúnen en su nombre. De manera más especial, cada semana, el domingo. Por eso, se le enseñaba a recitar a los catecúmenos antes de recibir el bautismo. Por eso, generalmente la utilizamos en todos nuestros encuentros.

En los evangelios se han conservado dos versiones con algunas pequeñas diferencias entre sí. La más larga está recogida en Mateo 6, versículos del 9 al 13. Y la más breve en Lucas 11, versículos del dos al cuatro. La estructura es sencilla. Comienza con una invocación. A continuación, viene la oración. Y, por último, la confianza.

Jesús ha querido que nuestra oración termine siempre con el amén de todos. Culminamos nuestra oración al Padre diciendo: "Amén", así queremos orar siempre. "Amén", así queremos vivir, con una confianza total en Ti, Padre nuestro, bendiciendo tu nombre, acogiendo tu reino, haciendo tu voluntad, recibiendo de ti lo necesario: el pan de cada día, el perdón y la fuerza para vencer el mal.

2.4. Conversión personal

¿Me preocupo de alimentar mi vida interior con la oración del Padre nuestro?
¿Necesitaría hacerlo mejor, con más frecuencia, con alguna ayuda?

¿Siento la necesidad de recuperar el Padre nuestro como la oración central de mi vida?

2.5. Conversación con Jesús

Pídele que te enseñe a rezar el Padre nuestro con la pasión y los sentimientos con la que rezaba Él.

2.6. Sugerencias para la oración:

Alguien de la comunidad recita en voz alta el Padrenuestro y se deja un tiempo de para meditar el contenido de las invocaciones. Por último, todos puestos en pie en círculo, y con las manos unidas, cantamos el Padre nuestro.

• Para orar en el silencio del corazón:

Padre amado: realiza por medio de nosotros la obra de la verdad. Ten nuestras manos ocupadas para servir a los demás. Haz que nuestra voz anuncie a todos tu reino. Haz que nuestros pies avancen siempre por los caminos de la justicia. Guíanos de la ignorancia a tu luz.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 36

HAGAN ESTO EN MEMORIA MÍA (MC 14, 22-26)

PASO 6: LLAMADOS A SEGUIR A JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Levántate a comer el pan – Pbro. José Antonio Muñoz

Si pones los pies sobre la roca
Y quieres nacer a un mundo nuevo
Si quieres ser libre de ti mismo
Acércate más X3. Y cenaremos.

Si quieres saciar tu sed de vida
Si quieres llenar algún vacío
Si quieres seguirme a dónde vaya
Está listo el pan X3. Para los hijos.

Estrillo.....

Levántate a comer el pan
Si buscas la vida verdadera
Levántate a comer el pan
Si quieres seguir por el camino
Levántate a comer el pan
Si quieres ser sal y luz del mundo
Levántate a comer el pan
Acércate a mi mesa buen amigo.

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Jesús nos ha dejado en herencia la oración del Padre nuestro para alimentar nuestra vida de seguidores. Pero sobre todo nos ha mandado a celebrar una cena en su memoria. En ella, sus seguidores nos alimentamos de Él comulgamos con su entrega total al servicio del Reino de Dios hasta la muerte y reavivamos nuestra esperanza en el reencuentro con Él en el banquete definitivo en torno al Padre.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Marcos 14,22-26

Mientras estaban cenando, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición y se lo dio, diciendo:

—Tomad, esto es mi cuerpo.

Cogiendo luego un cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo:

—Esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.

Después de cantar los salmos, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- **Una cena especial.** ¿Por qué celebra Jesús esta cena solemne? ¿Cuál es su intención? ¿Intuyes sus sentimientos en estas últimas horas de su vida?
- **Invitación de Jesús.** Así se recogen sus palabras en la celebración actual de la eucaristía: Tomad y comed. Tomad y bebed. ¿Qué sientes al escuchar esta invitación de Jesús?
- **La entrega de Jesús.** En la celebración también se dice que su Cuerpo será entregado y su Sangre será derramada, ¿Qué sientes ante estas palabras de Jesús?
- **Compartir el pan y el cáliz.** Jesús les distribuye a todos los trozos de un mismo pan y beben todos de un mismo cáliz. Para ti, ¿cuál es el sentido de este hecho?
- **La Santa Misa actual.** ¿Te ayuda la Eucaristía que celebras en la Comunidad a revivir la cena del Señor? ¿Cuál es la parte que más te gusta a ti de la celebración eucarística? ¿Qué debería mejorarse en tu parroquia para que la celebración eucarística sea verdadero alimento que fortalezca a la comunidad?

- **Memoricemos la Palabra**

"Jesús tomó un pan, pronunció la bendición y se lo dio"

2.3. Meditemos la Palabra:

Jesús sabe que sus horas están contadas. Sin embargo, no piensan ocultarse, o huir. Lo que hace es organizar una cena especial de despedida con sus discípulos: la quiere vivir en toda su hondura. Consciente de la inminencia de su ejecución, Jesús necesita compartir con los suyos su confianza total en el Padre, incluso en esta hora dramática.

Jesús piensa en el futuro. ¿Qué va a pasar con el proyecto de toda su vida ahora que ya no esté? ¿Qué harán sus discípulos y discípulas después de su muerte? ¿Dónde se alimentará de ahora en adelante su esperanza en el Reino de Dios? ¿Dónde renovarán sus fuerzas todos sus discípulos?

Dos sentimientos embargan a Jesús. Primero la certeza de su muerte inminente. Aquella es la última copa que compartirá con los amigos. Al mismo tiempo, su confianza inquebrantable en el Reino de Dios, al que ha dedicado toda su vida. La actividad de Jesús como profeta y portador del Reino será violentamente troncada, pero su ejecución no impedirá la llegada del Reino de Dios. La muerte de Jesús no destruye la esperanza de nadie. Dios no se echa para atrás. Seremos sentados con Jesús a una mesa donde celebraremos. En el banquete eterno de Dios como hijos e hijas. Como hermanos. El Reino de Dios alcanzará su plenitud. La cena de esta noche es el símbolo de aquella que viviremos eternamente.

Al comienzo de la cena Jesús sigue la costumbre judía poniéndose de pie, tomando pan en sus manos y pronunciando, en nombre de todos, una gran bendición. Le comparte y les reparte su vida. Esta es una gran novedad. Los discípulos saben lo que significa el rito judío al obsequiarles con ese trozo de pan. Pero Jesús ahora lo toma para sí. Yo soy este pan. No me olviden nunca. Recuérdenme así de esta manera, entregado totalmente para hacerle llegar para siempre la bendición del Reino de Dios, que es salvación del Padre. Mi vida es su alimento.

En esta cena, Jesús tiene una mirada más universal que nunca. No piensa solo en su comunidad, piensa en nosotros como iglesia. Es la Nueva Alianza de Dios con toda la humanidad ofrecida en memoria para siempre. Jesús da a comer a todos del mismo pan y beber a todos del mismo cáliz. Para nosotros los cristianos, discípulos y misioneros de Jesús, reforzar los lazos de fraternidad cristiana no es una opción. O somos una iglesia sinodal o no somos la Iglesia que soñó Jesús.

2.4. Conversión personal

¿Participo de manera activa y consciente en la Eucaristía dominical de mi parroquia?

¿Qué aspecto de la celebración eucarística tengo que vivir de manera más intensa y fructuosa? ¿Qué consecuencias saco para mi vida de discípulo de Jesús?

2.5. Conversación con Jesús

¿Qué sientes al recibirlo dentro de Ti? Habla con Él de tu alegría, de tu día a día, agradécele...

2.6. Sugerencias para la oración:

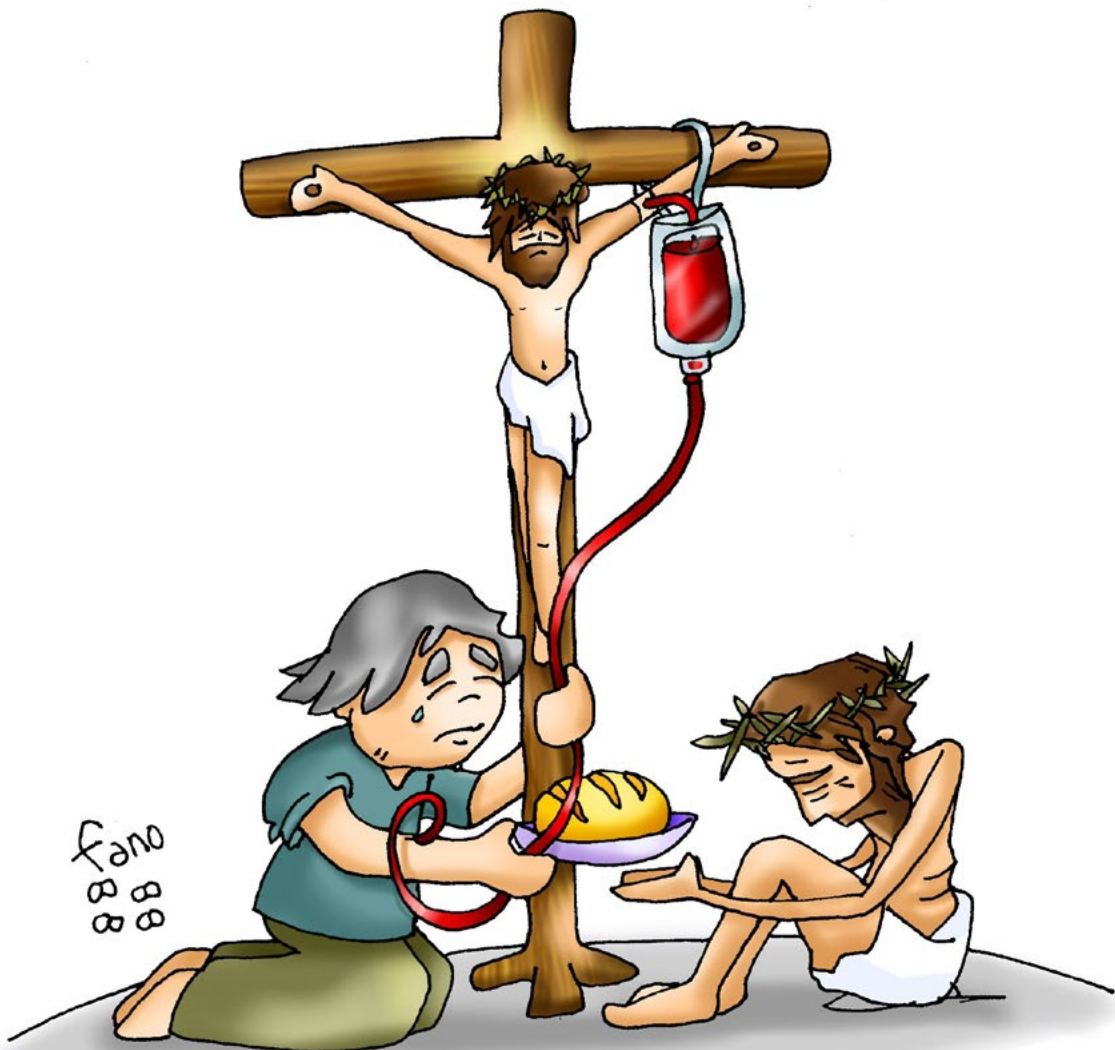
Como pequeña comunidad, acordamos después de este espacio de oración con la Palabra, un momento de adoración delante de Jesús en la Eucaristía. Podemos orar con nuestro párroco y si en nuestro templo no hay oratorio, que se nos permita un momento delante del Sagrario.

• Para orar en el silencio del corazón:

¿Vives en el pan roto y compartido? ¿Vives en la copa redonda del vino? Eres Banquete de pobres, comida de mendigos, compañero fiel, amigo entre amigos, roto por los hombres y en los hombres vivos. Cuando nos juntamos y hacemos camino Cantamos tu muerte, amigos de la vida. ¿Vives en el pan roto y compartido? ¿Vives en la Copa redonda del vino?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 37
A LOS PIES DEL CRUCIFICADO
(LC 22, 33-46)

PASO 7: ENVIADOS POR JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: A los pies de la cruz – Rafael Moreno

A los pies de la cruz, Señor
A los pies de la cruz, Señor
A los pies de la cruz,
A los pies de la cruz,
Yo quiero poner mi vida
A los pies de la cruz, Señor
A los pies de la cruz, Señor

A los pies de la cruz,
A los pies de la cruz,
Yo quiero poner mi vida
Toma mi vida Señor
Toma mi vida Señor
Toma mi vida toma mi vida
La pongo a los pies de la cruz

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Solo podremos asumir nuestro compromiso de seguir a Jesús hasta el final, si nos abrimos al misterio de la crucifixión y nos identificamos con Jesús, mártir del Reino de Dios y Salvador del mundo. Sí.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Lucas 23,33-46

Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, lo crucificaron allí, a él y a dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía:

—Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.

Y se repartieron sus ropas echándolas a suerte.

El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas diciendo:

—A otros ha salvado, que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.

También los soldados se burlaban de él ofreciéndole vinagre, y le decían:

—Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

—¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.

Pero el otro lo increpaba:

—¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha faltado en nada.

Y decía: —Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

Jesús le respondió: —Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.

Era ya cerca del mediodía y vinieron las tinieblas sobre toda la región, hasta la media tarde, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo:

—Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

Y, dicho esto, expiró.

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- **Las burlas al crucificado.** ¿Quiénes son los que se burlan de Jesús? ¿Por qué esta reacción tan cruel ante su ejecución?
- **El silencio de Jesús.** ¿Cómo interpretas el silencio de Jesús? ¿Qué nos está diciendo Dios en ese de su Hijo crucificado? ¿Por qué el Padre no interviene para salvar a su Hijo?
- **El perdón a los verdugos.** Medita esta oración de Jesús al Padre. ¿Qué le mueve a Jesús? ¿Cómo la acogerá el Padre? ¿Intuyes el perdón insondable de Dios?
- **El diálogo con el malhechor.** ¿Qué piensas de su ruego a Jesús? ¿Sabemos nosotros orar así? ¿Captas la grandeza de la respuesta de Jesús? ¿Confías en poder morir y resucitar unido a Jesús?
- **Últimas palabras de Jesús.** ¿Qué eco encuentra en ti su confianza total en el Padre? ¿Qué palabras quisieras pronunciar al final de tu vida de seguidor de Jesús?

- **Memoricemos la Palabra**

"Y decía:

—Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

Jesús le respondió:

—Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso."

2.3. Meditemos la Palabra:

En nuestro recorrido hemos visto a Jesús ofreciendo salud a quienes vivían sometidos a la enfermedad, liberando del mal a los poseídos por espíritus malignos acogiendo a los excluidos por la sociedad; regalando el perdón a pecadores y gentes perdidas incapaces de volver a la amistad con Dios por sus propias fuerzas.

Jesús no solo proclama el amor insondable de Dios a todos sus hijos e hijas, sino que al mismo tiempo ofrece en su nombre vida, sanación, perdón y salvación. Fiel a la voluntad del Padre, pasa su vida entera curando, acogiendo, bendiciendo, perdonando y salvando. Ahora morirá como ha vivido. Su muerte será en la Cruz, será su último servicio al proyecto del Reino de Dios y su contribución suprema a la salvación universal.

Según el evangelista, mientras está agonizando Jesús solo escucha desde la Cruz burlas y muchos insultos. Nadie parece haber entendido su amor servicial a todos. Nadie parece haber captado en su rostro la mirada misericordiosa y com-

pasiva de Dios, su Padre. Las autoridades se burlan de Él haciendo gestos de desprecio. También los soldados de Pilatos se ríen de Él. Incluso un malhechor, juzgado con Él, también lo insulta.

Jesús, sin embargo, no responde a la provocación. La respuesta de Jesús está cargada de misterio. No está pensando en su salvación, sino en la salvación de los demás. Precisamente porque es el Mesías, el Hijo querido de Dios, seguirá en la Cruz hasta su muerte. ¿Qué sería de nosotros si Jesús buscara su propia salvación, escapando de esa Cruz que lo une para siempre a todos los crucificados de la historia? ¿Cómo podríamos confiar en un Dios que salvara a su Hijo y nos dejara hundidos en nuestro pecado y nuestra impotencia ante la muerte?

Lucas nos desvela algo de lo que vive Jesús en la Cruz. En el momento de la crucifixión mientras los soldados lo van clavando en el madero, Jesús ora así: “Padre, perdónalos porque no saben lo que están haciendo”. Así es Jesús. Así ha vivido siempre: Ofreciendo amor gratuitamente y perdón a los pecadores. Ahora muere pidiendo al Padre que siga bendiciendo a los que lo crucifican. Que siga ofreciendo su amor, su perdón y su salvación a todos, incluso a los que le están ejecutando. Esto se llama morir como se vivió.

¿Seguir a Jesús conduce siempre a la Cruz? Seguir a Jesús significa estar dispuesto a sufrir conflictos, rechazos, polémicas y hasta persecución. Colaborar con el proyecto del Reino de Dios de manera responsable y comprometida, nos llevará tarde o temprano a compartir el destino del dolor. Pero debemos de recordar que, a una vida crucificada, vivida con el espíritu de Jesús, le espera siempre la resurrección.

2.4. Conversión personal

¿Qué lugar ocupa en mi vida Jesús crucificado?

¿Cuál es mi actitud ante la Cruz?

¿Cuándo me siento identificado con el crucificado?

¿Sé rezar a Jesús crucificado levantando mis ojos fijos hacia Él?

2.5. Conversación con Jesús

Levanto los ojos al crucificado. Tu es un grito a mi conciencia. Tu entrega es obediencia y fidelidad hasta el final.

2.6. Sugerencias para la oración:

En esta tarde, Cristo del Calvario, vine a rogarte por mi carne enferma. Pero al verte mis ojos van y vienen de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza. ¿Cómo quejarme de mis pies cansados cuando veo los tuyos destrozados? ¿Cómo mostrarte mis manos vacías cuando las tuyas están llenas de heridas? ¿Cómo explicarte a ti mi soledad cuando en la Cruz alzado y solo estás? ¿Cómo explicarte que no tengo amor cuando tienes rasgado el corazón?

- **Para orar en el silencio del corazón:**

Te amo, oh, Señor. Y mi único deseo es amarte.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 38

YO LOS ENVÍO
(JN 20, 19-22)

PASO 7: ENVIADOS POR JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Alma misionera – Enrique García Vélez

Señor, toma mi vida nueva
Antes de que la espera desgaste años en mí
Estoy dispuesto a lo que quieras
No importa lo que sea, Tú llámame a servir

Te doy mi corazón sincero
Para gritar sin miedo, Tu grandeza, Señor
Tendré mis manos sin cansancio
Tu historia entre mis labios y fuerza en la oración

Llévame donde los hombres necesiten
Tus palabras
Necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
Simplemente por no saber de Ti

Llévame donde los hombres necesiten
Tus palabras
Necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
Simplemente por no saber de Ti

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

El Padre ha resucitado a Jesús. La muerte no tiene la última palabra. Pero si nosotros no percibimos su presencia viva en medio de nosotros, nuestras comunidades cristianas vivirán apagadas y tristes. Si no nos sentimos enviados por el Resucitado, no podremos anunciar su buena noticia. Si no acogemos la fuerza del Espíritu, no seremos capaces de colaborar con Él abriendo caminos del Reino del Padre.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Juan 20,19-22

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

—Paz a vosotros.

Y diciendo esto les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió:

—Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos, y les dijo:

—Recibid el Espíritu Santo.

Palabra del Señor.

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ¿Qué miedos e inseguridades me encierran hoy y me piden vivir con libertad el seguimiento de Jesús?
- ¿Qué significa que Jesús se ponga “en medio” de la comunidad?
- ¿Qué te enseñan las heridas de Jesús?
- ¿Qué significa ser enviado por Jesús hoy?
- ¿Qué dones del Espíritu Santo necesitas pedir hoy para cumplir la misión?

- **Memoricemos la Palabra**

"Jesús repitió:

—Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo."

2.3. Meditemos la Palabra:

Aterrados por la ejecución de Jesús, los discípulos se refugian en una casa conocida. Se encierran, pero de nuevo están reunidos. Jesús no está con ellos. Hay un vacío que nadie puede llenar en el grupo. Hace falta Jesús. ¿A quién seguirán ahora? ¿Qué podrán hacer sin Jesús?

Era de noche y tenían las puertas cerradas. Es una comunidad sin misión, sin objetivo, encerrada en sí misma, sin capacidad de acogida. Nadie piensa en salir por los caminos a anunciar el Reino de Dios y curar la vida. Con la puerta cerrada no es posible acercarse al sufrimiento de la gente, ni curar a los heridos abandonados por los caminos.

La comunidad sufre de miedo. El miedo nos aísla. Una comunidad de miedo es una comunidad aislada, una comunidad a la defensiva. Con miedo no es posible amar al mundo como Jesús. Aquí es donde Jesús toma la iniciativa. Estando la puerta cerrada, él entra. Nada ni nadie puede impedir al Resucitado ponerse en contacto con los suyos para reavivar la Comunidad. Entra y se pone en medio lleno de vida. Es él quien ha de estar siempre en el centro. Nadie puede ocupar el lugar de Jesús. Con él resucitado, todo es posible: Disipar las tinieblas, liberarse del miedo, abrir las puertas y ponerse en marcha al servicio de la evangelización.

El primer regalo es la paz. Sin paz no hay misión. Sin paz no hay Evangelio. La comunidad se transforma en casa de paz. La comunidad que vive en paz se da cuenta de que Jesús vive en ellos, no están huérfanos. Una comunidad que no es huérfana es una comunidad que vive de la alegría. El Evangelio crece por atracción y no por proselitismo. En la Iglesia solo la alegría es fuente de contagio.

Jesús sabe que sus discípulos son débiles y, por eso, les da la fuerza del Espíritu Santo. Sin el Espíritu Santo, la Iglesia no puede hacer nada. El Espíritu Santo es el que va a enseñar que la comunidad puede salir adelante, porque Jesús está vivo en medio de ellos. No son la comunidad de un muerto. Él vive y nos quiere vivos. La manera más bonita de vivir es al servicio de la misión.

2.4. Conversión personal

¿Me siento llamado a llevar a cabo alguna misión concreta por humilde que sea? ¿Me siento enviado por Jesús a contagiar a todos los demás con la buena noticia del Evangelio?

¿Siento miedo a escuchar la llamada concreta de Jesús hacia su servicio? ¿Cuáles son mis dudas y oscuridades? ¿Qué me hace ser indiferente? ¿Qué me podría dar más alegría y paz para seguir a Jesús decidivamente?

2.5. Conversación con Jesús

Deja que Él te inunde el corazón. Deja que Jesús te infunda la paz que necesitas. Permanece con Jesús en un apacible Él da la fuerza para todo.

2.6. Sugerencias para la oración:

Con espíritu de resucitados cantemos un canto de Pascua. Que este nos ayude a recordar que somos la comunidad de Cristo vivo.

- **Para orar en el silencio del corazón:**

Cristo Jesús, se nos hace difícil a veces comprender tu presencia de resucitado, pero por tu Espíritu Santo, Tú nos hablas y nos dices a cada uno: “Ven y sígueme”. He abierto para ti el camino de la vida.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.



ENCUENTRO NO. 39
¡QUÉDATE CON NOSOTROS!
(LC 24, 13-35)

PASO 7: ENVIADOS POR JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Dios está aquí – Javier Gacías

Dios está aquí	Tan cierto como en la mañana se levanta el sol
Tan cierto como el aire que respiro	Tan cierto que cuando le hablo el me puede oír
Tan cierto como en la mañana se levanta el sol	
Tan cierto que cuando le hablo, él me puede oír	Estás aquí, Señor
	Estás aquí, Señor
Dios está aquí	Estás aquí, te puedo sentir
Tan cierto como el aire que respiro	Siempre estás aquí

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

Nosotros no hemos vivido un encuentro con el Resucitado como el que tuvieron los primeros discípulos. ¿Con qué experiencias podemos contar para reconocer su presencia en medio de nosotros? El relato de los discípulos de Emaús nos sugiere dos: Reavivar nuestra fe en Jesús escuchando juntos el Evangelio y alimentarnos de su pan al celebrar la Eucaristía

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

• ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Lucas 24,13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo:

—¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?

Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: —¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?

Él les preguntó: —¿Qué?

Ellos le contestaron:

—Lo de Jesús, el Nazareno, que fue profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron.

Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo:

—¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?

Y comenzando por Moisés y siguiendo por los Profetas les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le apremiaron diciendo:

—¡Quédate con nosotros, porque anochece y el día va de caída!

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció.

Ellos comentaron:

—¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

—Era verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor

• Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- **Situación de los dos discípulos.** Leer las explicaciones que dan a Jesús. ¿Cuál es su estado de ánimo? ¿Por qué han perdido la esperanza? ¿Qué le falta para creer en Cristo resucitado?
- **Recuerdo de Jesús.** ¿Qué están haciendo los discípulos cuando se les acerca a Jesús para caminar junto a ellos? ¿Te parece importante seguir recordando a Jesús y hablando de su mensaje y su vida profética, aunque lo hagan con poca fe?
- **Conversación con Jesús.** ¿Qué le reprocha a Jesús? ¿Qué sienten mientras les hablan? ¿Qué has sentido tú alguna vez cuando hablas de Jesús o escuchas sus palabras junto a otros?
- **La cena con Jesús.** ¿Qué piensas del ruego que hacen a Jesús? ¿Alguna vez has sentido la necesidad de decirle también tú lo mismo? ¿Qué es para ti reconocer a Jesús en la eucaristía?
- **Testigos del resucitado.** ¿Entiendes que los discípulos corran a comunicar lo que han vivido? ¿Alguna vez sentimos algo similar en esta pequeña comunidad?

• Memorizamos la Palabra

"¡Quédate con nosotros, porque anochece y el día va de caída!"

2.3. Meditemos la Palabra:

Dos discípulos van caminando hacia Emaús, una pequeña aldea unos 8 km de Jerusalén. Todo sucede en el camino, que sugiere, por una parte, el recorrido de la vida, pero, por otra, el camino interior que hemos de hacer para reconocer que el Resucitado camina siempre con nosotros. Los dos caminantes marchan envueltos en tristeza y desesperanza. Aparentemente poseen lo necesario para

creer. Conocen las escrituras judías, pero nadie les ha explicado a profundidad su contenido. Han escuchado de Jesús y posiblemente a Jesús. Han oído el mensaje de su resurrección por el testimonio de algunas mujeres que decían que estaba vivo. Pero no se han encontrado con Él.

Todo es inútil. Esperaban que Jesús fuera el liberador de la opresión de Israel. Pero sus esperanzas se vinieron abajo con el fracaso de la crucifixión. Todo fue una ilusión. Ya no esperan nada. ¿Cómo creer que está vivo cuando lo han visto morir? A estos dos discípulos le falta lo único que les puede arrancar de la incredulidad y la desesperanza: el contacto personal e irremplazable con Cristo Resucitado. Pero ¿dónde encontramos al resucitado?

Hay algo que Lucas quiere destacar. A pesar de su tristeza y confusión, los dos discípulos siguen pensando en Jesús. No se resignan a olvidarlo para siempre. Es el valor de la memoria, es el valor del recuerdo. La forma más dura de no creer en Jesús es olvidarse de él. Solo muere quien es olvidado. Allí donde haya hombres y mujeres que, a pesar de su desesperanza, recuerden a Jesús y se pregunten por el significado de su mensaje y su persona, allí, precisamente allí, está Jesús vivo y resucitado, allí camina la esperanza.

El resucitado está caminando con nosotros siempre. Esta pequeña comunidad es una gran oportunidad para sentir que vive y que nos quiere vivos. El Resucitado tiene la voluntad de responder a cualquier petición. Los dos discípulos son inteligentes y hacen la petición permanente: Quédate siempre con nosotros. El resucitado jamás rechazaría esta petición. Siempre que tú lo pidas, Jesús vendrá a tu vida y a tu corazón. Jesús no es indiferente. Él es el mejor compañero para el camino.

2.4. Conversión personal

¿Vivo con el convencimiento de que Jesús resucitado me acompaña mientras voy caminando por la vida? ¿Cómo experimentas que Jesús está vivo?

¿Alimentas tu fe en la Eucaristía dominical? ¿Cómo te encuentras con Jesús al comulgar?

2.5. Conversación con Jesús

¿Crees que Jesús resucitado está dentro de Ti? Comunícate con Él.

2.6. Sugerencias para la oración:

Meditamos en silencio la canción ***Quédate con nosotros, Señor; de Juan A. Espinoza.***

Link de Youtube: www.bit.ly/3L04NSI

- **Para orar en el silencio del corazón:**

Jesús, en el camino de mi vida, sé siempre mi compañero y mi mejor amigo.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

Quien no está en el camino
está ciego



ENCUENTRO NO. 40
PÓNGANSE EN CAMINO
(LC 10, 1-9)

PASO 7: ENVIADOS POR JESÚS

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Mensajero de la paz – Sofía Giraldo

Es hermoso ver bajar de la montaña
Los pies del mensajero de la paz
Es hermoso ver bajar de la montaña
Los pies del mensajero de la paz

Es hermoso ver bajar de la montaña
Los pies del mensajero de la paz
Es hermoso ver bajar de la montaña
Los pies del mensajero de la paz

El señor envió a sus discípulos,
Los mandó de dos en dos

Los mandó a las ciudades
Y lugares donde iba a ir él.

1.3. Enseñanza principal del Encuentro

El impulso decisivo que lanzó a los discípulos a anunciar el Evangelio fue el encuentro con el Resucitado. Sin embargo, para concretar su modo de actuar, acudieron a las recomendaciones que el mismo Jesús dio a sus discípulos desde Galilea para colaborar con Él. Una Comunidad de esperanza es una comunidad que recuerda lo que el maestro nos ha inspirado a quienes decididos en su proyecto queremos servirle

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Elegir una opción de las páginas 88 a la 90.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Lucas 10,1-9

En aquel tiempo designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él.

Y les decía:

—¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforjas, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: «Paz a esta casa». Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no volverá a vosotros... Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya y decid: «Está cerca de vosotros el reino de Dios».

Palabra del Señor

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ¿Por qué cree que Jesús no se conforma solo con Doce y envía a más discípulos?
- ¿Qué significa para ti esta invitación de Jesús?
- ¿Qué desafíos encuentras al vivir tu fe en medio del mundo actual?
- ¿De qué cosas deberíamos desprendernos para anucar mejor el Evangelio?
- ¿Cómo puede tu comunidad ser signo de esperanza y paz en el barrio o la parroquia?

- **Memoricemos la Palabra**

"Y les decía: —¡Poneos en camino!"

2.3. Meditemos la Palabra:

La misión de colaborar en el proyecto del Reino de Dios no la confía Jesús solo al pequeño grupo de los Doce, sino a un número más amplio de 72 discípulos. Este número es significativo, pues según la tradición judía son 72, las naciones que hay en el mundo. Podemos decir que la directriz de Jesús es muy clara. Vayan a todas las naciones. A todas partes. Donde hay una persona se necesita que haya evangelización.

Jesús los envía a los lugares donde piensa ir Él. Colaboran preparándole el camino. En ningún momento lo desplazan o sustituyen. El gran evangelizador enviado por el Padre es siempre Jesús. Los envía de dos en dos. Seguramente para defenderse mejor del peligro y de los maleantes. También para darle fuerza a su mensaje de estar dando testimonio como discípulos de Cristo

Ponerse en camino. Nunca Jesús ha imaginado a sus discípulos como un grupo cerrado, estático y congelado. Nunca nos ha pensado como un museo. Nos llama a ponernos en marcha en el movimiento profético que vive caminando según la lógica del envío: Salir de nosotros mismos para anunciar a los demás la buena noticia del Reino de Dios, llevando a Jesús, instaurando el Reino.

En los caminos de la misión nunca caminaremos descalzos y sin dinero. Porque nuestro estilo de vida siempre deja claro que nos identificamos con los pobres y los indefensos y no con los ricos y los poderosos. Los pobres nunca estamos solos. Nos acompañamos entre nosotros mismos y vivimos confiados de que alguien tenderá la mano. Para la evangelización no sirven el poder del dinero y la prepotencia ni las presiones de evangelizar. Evangelizarse será efectivo solamente si usamos los medios que Jesús usaba: La vida humilde y sencilla de las personas que, sabiéndose pobres, saben compartir la riqueza de sus vidas.

2.4. Conversión personal

¿Vivo en algún momento dedicado a curar la vida y abrir caminos al proyecto humanizador de Dios? ¿Vivo, de ordinario, encerrado en mis propios intereses personales, familiares y laborales?

¿Soy capaz de asumir riesgos por la tarea evangelizadora? ¿Cuándo me cuesta más ser coherente con mi decisión de seguir a Jesús?

2.5. Conversación con Jesús

Tu vida está tomando otra orientación. Confía en este momento más que nunca en Jesús. Será siempre tu mejor amigo. Déjate acompañar por Él.

2.6. Sugerencias para la oración:

Si es posible, sería muy adecuado como comunidad celebrar una eucaristía de Acción de Gracias por el recorrido que hemos hecho durante este año evangelizador con el Evangelio de Jesús, nuestra esperanza. Ojalá la pequeña comunidad pueda invitar a sus familiares, amigos o personas que quieran y puedan pertenecer a una pequeña comunidad. Que después de la Eucaristía se viva un compartir.

- **Para orar en el silencio del corazón:**

Gracias, Padre, hemos estado juntos hablando de Tí. Jesús, siempre en medio. Sentimos que nos arde el corazón respirando con Él el mismo aire. Gracias, Padre, mañana será mejor. Seguirá viniendo el Señor a mi vida. Hablaremos mejor de Tí. Sentiremos más de cerca a los pobres. Nos haremos más hermanos. Gracias, Padre, siempre será mejor.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

ANEXO NO. 1

CLAUSURA DE LA TERCERA ETAPA:

FIESTA DE LA SINODALIDAD

LOGÍSTICA PREVIA:

- Preparar con anterioridad la ambientación del lugar de la reunión
- Cada pequeña comunidad portara su nombre en un cartel o afiche. Sumado a lo anterior portará en una hoja el listado de los nombres de su cada uno de sus integrantes.
- Es importante que los responsables del rostro misionero parroquial puedan coordinar el compartir al final del encuentro.
- Es necesario: un altar a la Palabra de Dios, animación musical, lapiceros, un cirio para cada comunidad, refrigerio, Video beam y audio

1- Oracion al Espiritu santo: Ven, Espíritu Creador

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los
corazones, que Tú mismo creaste.
Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.
Tú derramas sobre nosotros los
siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios los
tesoros de tu palabra.

perpetuo auxilio, fortalece nuestra
débil carne,
Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz, sé Tú mismo
nuestro guía, y puestos bajo tu
dirección, evitaremos todo lo nocivo.
Por Ti conozcamos al Padre, y
también al Hijo; y que en Ti, Espíritu
de entrambos, creamos en todo
tiempo.,
Gloria a Dios Padre, y al Hijo que
resucitó, y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos.
Amén

Enciende con tu luz nuestros
sentidos; infunde tu amor en
nuestros corazones; y, con tu

2- Texto Bíblico: Hechos de los apóstoles 2, 42 - 47

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

Palabra del Señor

3- Meditación

El pasaje que hemos leído muestra cuatro rasgos característicos de la comunidad de Jerusalén:

- Se mantenían firmes en las enseñanzas de los apóstoles, centradas en el kerigma de la muerte y Resurrección de Jesucristo. La catequesis permitía a los cristianos afianzar su fe; la enseñanza misionera, dar testimonio de ella.
- Estaban muy unidos y compartían sus bienes. Para Lucas, la comunión de vida no se quedaba solo en lo espiritual, sino que llegaba hasta la comunión de bienes materiales.
- Repartían el dinero según las necesidades de cada uno. La comunidad cristiana se hacía cargo también de los más necesitados.
- Se reunían en el templo y partían el pan en las casas. La celebración de la fe fue desde el principio una actividad de la primera comunidad cristiana. En su acción litúrgica destaca la fracción del pan, la Eucaristía.

4- Vivamos la Palabra de Dios

Al finalizar la meditación de la Palabra, cada pequeña comunidad se reunirá en círculo en torno a la hoja donde estarán escritos sus nombres. A continuación, cada integrante pensará en una cualidad que identifica a cada uno de sus hermanos de comunidad y que luego escribirá en la hoja con un lapicero.

- Terminado este momento cada animador de la comunidad junto con un cirio encendido, portará la hoja con la lista de su comunidad y la colocará junto al altar de la Palabra (ya previamente preparado).
- Al final del encuentro, cada animador desde el espíritu de la sinodalidad

surgido en la vivencia de esta etapa, tomará una hoja con el listado de una de las comunidades y tendrá el compromiso junto a su pequeña comunidad de orar por cada uno de estos hermanos que caminan en esta Iglesia sinodal.

6- Dialoguemos en comunidad

-Se concluye este parte del encuentro a la luz de las palabras del Papa Francisco acerca de la sinodalidad (video) y la apertura de un dialogo comunitario.

Link: https://www.youtube.com/watch?v=A_3iHglTBUM

- Como podríamos definir la sinodalidad?
- Cuales son los elementos que fortalecerían una cultura de la sinodalidad en mi pequeña comunidad?
- Después de la vivencia de este itinerario cuales serían los frutos concretos que el Señor ha donado a mi pequeña comunidad?
- Cuales son los elementos más importantes en la intervención del Papa Francisco?

7- Oración por la Evangelización de la Arquidiócesis

Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

8- COMPARTIR FRATERO

Finalizada la oración de conclusión, se iniciará el compartir fraterno.

ANEXO NO. 2

ITINERARIO COMPLETO

¡JESÚS NUESTRA ESPERANZA!

SOMOS IGLESIA SINODAL MISIONERA: ¡PEREGRINOS DE ESPERANZA! (JUBILEO 2025)

PRIMERA ETAPA: LLAMADOS POR JESÚS

ADVIENTO A PASCUA

NOVIEMBRE A ABRIL

Paso 1. Reunidos en el Nombre de Jesús

Encuentro 1: ¡Ánimo! Soy yo. No tengan miedo (Mateo 14, 24-33)

Encuentro 2: ¡Ánimo! Levántate. Te está llamando (Mc 10, 46-52)

Encuentro 3: Vengan a mí los que están cansados y agobiados (Mt 11, 25-30)

Encuentro 4: ¡Pidan, busquen, llamen! (Lc 11, 9-13)

Encuentro 5: ¿Qué buscan? (Jn 1, 35-39)

Encuentro 6: Vayan a Galilea, allí lo verán (Mc 16, 1-7)

Encuentro 7: Éste es mi Hijo amado: ¡Escúchenlo! (Mt 17, 1-8)

Encuentro 8: ¡Ábrete! (Mc 7, 31-37)

Paso 2: El Camino de Jesús

Encuentro 9: Impulsado por el Espíritu de Dios (Mc 1, 9-11)

Encuentro 10: Fiel al Padre (Mt 4, 1-11)

Encuentro 11: Enviado a los pobres (Lc 4, 14-21)

Paso 3: La Buena Noticia de Dios

Encuentro 12: El Padre Bueno (Lc 15, 11-32)

Encuentro 13: Dios Busca los perdidos (Lc 15, 1-7)

Encuentro 14: Dios es bueno con todos (Mt 20, 1-15)

Encuentro 15: Dios escucha a los que se confía en Él (Lc 18, 9-14a)

Celebración Especial: ¿Quién eres tú Jesucristo?

SEGUNDA ETAPA: ¡JESÚS NUESTRA ESPERANZA!

PASCUA – CORPUS CHRISTI

ABRIL A JULIO

Paso 4: ¡Jesús nuestra esperanza!

Encuentro 16: El hombre curado en sábado (Mc 3, 1-6)

Encuentro 17: El paralítico curado de su pecado (Mc 2, 1-12)

Encuentro 18: El leproso curado de la exclusión (Mc 1, 40-45)

Encuentro 19 El Amigo de los pecadores (Mc 2, 13-17)

Encuentro 20: Mi madre y mis hermanos (Mt 12, 46-49)

Encuentro 21: El rico buscado por Jesús (Lc 19, 1-10)

Encuentro 22: ¡Dichosos los pobres! (Lc 6, 20-26)

Encuentro 23: El rico indiferente, el mendigo hambriento (Lc 16, 19-31)

Encuentro 24: La mirada de Jesús a la mujer encorvada (Lc 13, 10-17)

Encuentro 25: La defensa de la mujer adúltera (Mt 5, 38-45)

Celebración especial: ¡Te seguiré dondequiera que vayas!

TERCERA ETAPA: ENVIADOS POR JESÚS

TIEMPO ORDINARIO II – NOVIEMBRE

JULIO A NOVIEMBRE

Paso 5: Grandes llamadas de Jesús

Encuentro 26: Conviértanse y crean en la Buena Noticia (Mc 1,14-20)

Encuentro 27: Acojan la semilla del Reino (Mc 4, 1-9)

Encuentro 28: ¡Vete y haz tu lo mismo! (Lc 10, 29-37)

Encuentro 29: A mí me lo hiciste (Mt 25, 31-46)

Encuentro 30: Amarás a Dios y a tu prójimo (Mc 12, 28-34)

Encuentro 31: Amen a sus enemigos (Mt 5, 38-45)

Paso 6: Llamados a seguir a Jesús

Encuentro 32: Sígueme (Lc 9, 57-62)

Encuentro 33: Carguen con la cruz (Mt 16, 21-25)

Encuentro 34: son la Sal y luz de la tierra (Mt 5, 13-16)

Encuentro 35: Ustedes oren así (Mt 6, 9-13)

Encuentro 36: Hagan esto en memoria mía (Mc 14, 22-26)

Paso 7: Enviados por Jesús

Encuentro 37: A los pies del crucificado (Lc 23, 33-46)

Encuentro 38: Yo los envío (Jn 20, 19-22)

Encuentro 39: ¡Quédate con nosotros! (Lc 24, 13-35)

Encuentro 40: Pónganse en camino (Lc 10, 1-9)

Celebración especial: Cinco panes y dos peces

ANEXO NO. 3

INVOCACIONES AL ESPÍRITU SANTO

1. ¡Ven Espíritu Divino! (Secuencia de Pentecostés)

Ven, Espíritu Divino, manda tu luz
desde el cielo.

Padre amoroso del pobre; don,
en tus dones espléndido; luz que
penetra las almas; fuente del mayor
consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo, brisa en
las horas de fuego, gozo que enjuga
las lágrimas y reconforta en los
duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina
luz y enriquécenos. Mira el vacío del

hombre, si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado, cuando no
envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el
corazón enfermo, lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito, guía al
que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la
fe de tus siervos; por tu bondad y tu
gracia, dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse y danos
tu gozo eterno.

Amén.

2. Oración para el Sínodo 2021 - 2023:

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero
consejero: ven a nosotros,
apóyanos, entra en
nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos
cómo alcanzar la meta. Impide que
perdamos el rumbo como personas
débiles y pecadoras. No permitas
que la ignorancia nos lleve por
falsos caminos.

Concédenos el don del
discernimiento, para que no dejemos
que nuestras acciones se guíen por
perjuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para
que no nos desviemos del camino
de la verdad y la justicia, sino que

en nuestro peregrinaje terrenal nos
esforcemos por alcanzar
la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras
en todo tiempo y lugar, en comunión
con el Padre y el Hijo por los siglos
de los siglos.

Amén.

3. Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Animador:

Envía, Señor, tu Espíritu.

Comunidad:

Que renueve la faz de la Tierra.

Oración:

Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

4. Oración al Espíritu Santo (Schoenstatt)

Espíritu Santo, eres el alma de mi alma.

Te adoro humildemente. Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame.

Y en cuanto corresponde al plan del eterno Padre Dios revélame tus deseos.

Dame a conocer lo que el Amor eterno desea de mí. Dame a conocer lo que debo realizar.

Dame a conocer lo que debo sufrir. Dame a conocer lo que, silencioso, con modestia y en oración debo aceptar, cargar y soportar.

Sí, Espíritu Santo, dame a conocer tu voluntad y la voluntad del Padre.

Pues toda mi vida no quiere ser otra cosa, que un continuado y perpetuo Sí a los deseos y al querer del eterno Padre Dios. Amén.

5. Oración de San Agustín

Ven a mí, Espíritu Santo, Espíritu de sabiduría: dame mirada y oído interior para que no me apegue a las cosas materiales, sino que busque siempre las realidades del Espíritu.

Ven a mí, Espíritu Santo, Espíritu de amor: haz que mi corazón siempre sea capaz de más caridad.

Ven a mí, Espíritu Santo, Espíritu de verdad: concédeme llegar al conocimiento de la verdad en toda su plenitud.

Ven a mí, Espíritu Santo, agua viva que lanza a la vida eterna:

concédeme la gracia de llegar a contemplar el rostro del Padre en la vida y en la alegría sin fin.

Amén.

6. Intercesión de María que envía al Espíritu Santo

Por intercesión de María, envía al
Espíritu Santo.

Divino Padre Eterno, en nombre de
Jesucristo y por la intercesión de
la Siempre Virgen María; envía a
nuestro corazón al Espíritu Santo.

Espíritu Santo, Dios de infinita
caridad, danos Tu Santo Amor.

Espíritu Santo, Dios de las virtudes;
conviértenos.

Espíritu Santo, Fuente de luces
celestes; disipa nuestra ignorancia.

Espíritu Santo, Dios de infinita
pureza; santifica nuestras almas.

Espíritu Santo, que habitas en
nuestra alma, transfórmala y hazla
toda tuya.

Espíritu Santo, Amor sustancial
del Padre y del Hijo, permanece
siempre en nuestros corazones.

Gloria al Padre (Tres veces).

7. Ven, Espíritu Creador

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia los
corazones, que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

Tú derramas sobre nosotros los
siete dones;

Tú, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;

Tú, que pones en nuestros labios los
tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros
sentidos; infunde tu amor en

nuestros corazones; y, con tu
perpetuo auxilio, fortalece nuestra
débil carne,

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz, sé Tú mismo
nuestro guía, y puestos bajo tu
dirección, evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre, y
también al Hijo; y que en Ti, Espíritu
de entrambos, creamos en todo
tiempo.,

Gloria a Dios Padre, y al Hijo que
resucitó, y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos.

Amén.

8. Oración libre

Puede elegirse un canto al Espíritu
Santo y una oración espontánea
entre los miembros de la comunidad.
Se sugiere prever que no sea muy
extensa esta oración para favorecer
el desarrollo del encuentro en no
más de 45 minutos.



**Padre bueno y misericordioso,
concédenos anunciar a Jesús, con
alegría y con el poder del Espíritu
Santo, y enséñanos a vivir como
discípulos misioneros, en
comunidad de comunidades,
en la Arquidiócesis de Cartagena, para
que comprometidos en un mundo más
justo, el centro de nuestra mirada y de
nuestro corazón sean los pobres.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.**

www.arquicartagena.org